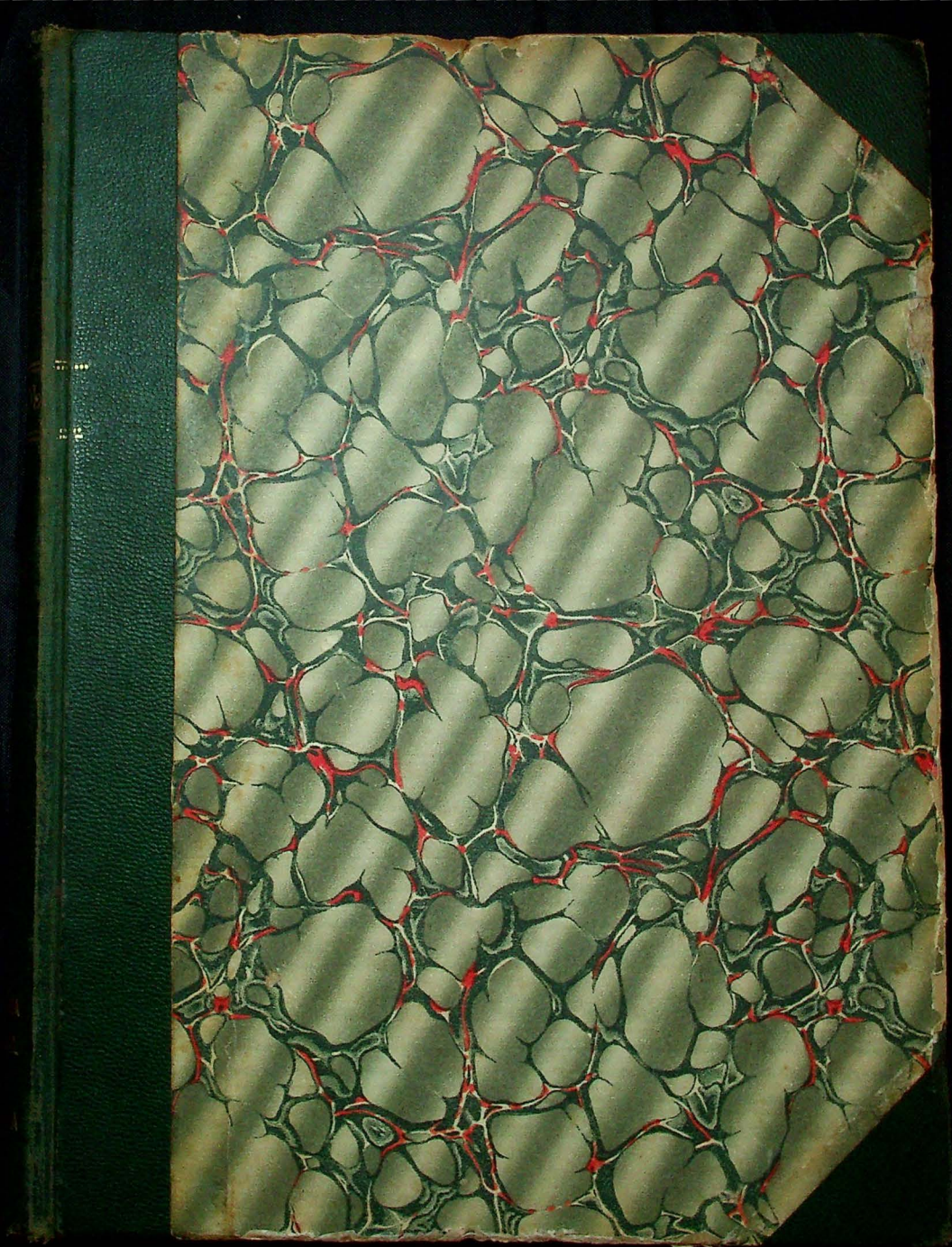
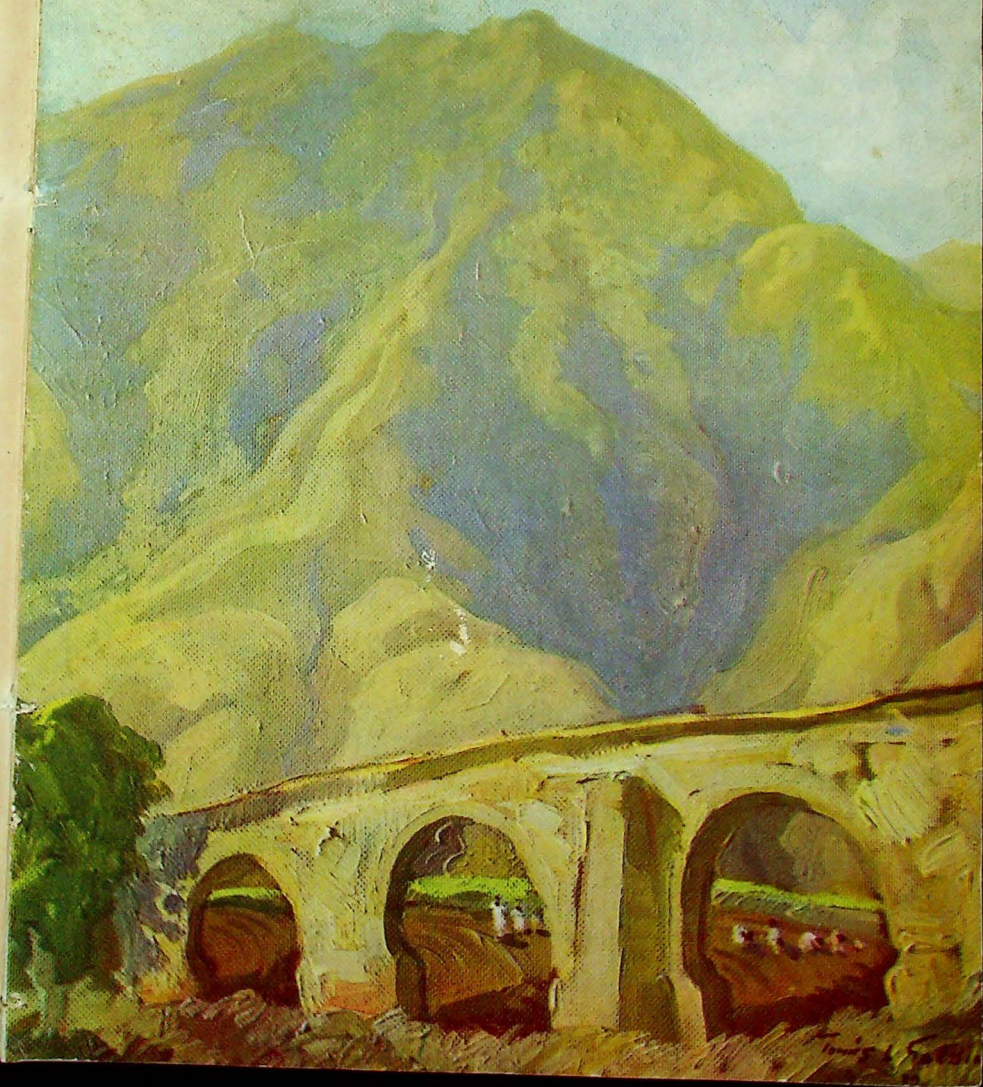




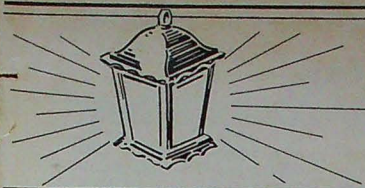
El Jarol

• ENERO 1940





ESTAMPAS CARAQUESAS
La vieja Catedral Metropolitana está alerta siempre para anunciarnos la entrada triunfal del año nuevo.



el farol

PUBLICADA MENSUALMENTE POR LA STANDARD OIL CO. OF VENEZUELA Y LAGO PETROLEUM CORP.

REDACCION: VERDES A JESUITAS No. 26-1 - APARTADO No. 889

NUM. VIII

CARACAS: ENERO DE 1940.

AÑO II.

Feliz Año Nuevo!

LA aurora de 1940 ha brillado para el mundo, con todo el esplendor que siempre trae la aurora de un nuevo año.

La frase sacramental: "Feliz Año Nuevo!" ha salido de todos los labios, espontánea, decidora, llena de un deseo brotado del corazón. Y nunca en la historia de la humanidad han necesitado los hombres, como ahora, desearse los unos a los otros la felicidad en la entrada del año. El rugir de los cañones ensordece al mundo y la destrucción extiende sus negras alas por ciudades y campiñas, amenazando con el derrumbe de la civilización. ¡Quizás cuántos caían bajo el plomo fratricida mientras los relojes daban sus alegres campanadas de las doce!

¡Feliz Año Nuevo! Tres palabras que encierran un mundo de deseos, palabras que ojalá todos los hombres dijeran plenos de fraternidad, con la sinceridad a flor de labio, con el cerebro y el corazón poseídos de su gran significado de amor y dispuestos a convertir el pensamiento en la más hermosa realidad. Nada sería más grato y más efectivo, para así enrumbar al mundo por el camino de su prosperidad y de su engrandecimiento. Unidos los hombres en fraternal abrazo, realizando esa felicidad que nos deseamos mutuamente en el nuevo año desposeídos por completo de rencores, de animosidad, de egoísmo, de recelo, de sus-

picacias, nos acercáramos a la deseada transformación en bien de la humanidad.

Vientos huracanados soplan sobre el haz de la tierra. Las espigas se doblan y se mustian y mueren sin dar su fruto: las cosechas se pierden junto con el esfuerzo, y asimismo caen los hombres, espigas en flor, bajo el disparo del hermano enloquecido.

Pero el Dios de las Naciones vela siempre por la vida de los pueblos, y ya vendrá la paz a reconciliar la familia humana y a confundir a todos en un estrecho abrazo fraternal. Este año de 1940 ha de ser la aurora de un nuevo sentir universal, de un nuevo esfuerzo por la paz mundial, de un paso gigantesco hacia la verdadera civilización, que ha de crear lazos fuertes, esta vez indestructibles, entre todas las naciones, para que replandezca eternamente el fulgor divino sobre todo el haz de la tierra.

Así lo creemos nosotros llenos del más sano optimismo, y así lo deseamos con toda la sinceridad del alma y el más alto anhelo del corazón.

Y, profundamente imbuidos de esa sinceridad espontánea y de ese anhelo fraternal, deseamos a todos los hombres del planeta un año nuevo de 1940 próspero y feliz, muy especialmente a todos los lectores de "EL FAROL", y empleados y obreros de nuestras Compañías.



Casas Históricas

SU vida se inicia en la colonia. En ella tiene momentos de esplendor. Conoce la vida opulenta de aquellos señores portadores de fueros y escudos, que a las lleras recién descubiertas, vinieran en busca de fortuna. En su primitiva construcción ojival vibraba aquella singular mezcla ibero-árabe. Hacer sentimiento mudéjar el de nuestras primitivas casonas? Sentimiento formado con luz de Extremadura y claro-oscuro de mezquita. Alma bulliciosa de la España conquistadora injertada en el fatalismo ancestral del beduino nómada y superstitioso. Carácter occidental trasplantado al nuevo continente en pos de la aventura máxima. Alma andaluza en cielo tropical...

De tal concepto o de tales costumbres, sin duda, un buen día se levantó la casa de Las Gradillas. Fiel al gusto y sentimiento de quien la construyera, copió en las líneas de su curvatura exótica el modelo del otro lado del océano. Neologismo curioso que por acción del tiempo se olvidó de su origen y se hizo nacional...

Y desde aquel momento la mansión comenzó a vivir intensamente. Primero entre los afanes propios de la colonización; el feudal ambicioso que por cientos contaba sus

esclavos. Los largos corredores perfumados por el cacao proveniente de los fundos cercanos. La higuera que da frutos dulces como el ambiente mismo. Y la granada en flor que bajo el claro cielo ofrece sus rubies. También los surtidores en la fuente del patio, ajenos al cansancio, en su diario gemir. Y el rosál que le ofrece lo rico de sus flores a la andaluza virgen, hija del segundón. Y el granero colmado de frutos y limones llegados de Chacao. Y un desván con mantillas y encajes almagreños. Y en el patio interior el cultivo del añil...

Con el ángelus, rezos. Catecismo y doctrina para el negro importado que mira sorprendido el brillante que luce la mano de la dueña. Y por la noche, charla. Recuento de aventuras entre el café aromático y el picor del rapé. Esmaltes en miladuras. Imágenes venidas en platería sevillana y vino en la bodega, proveniente de Rioja. La casa acogió todo en su benevolencia. El alero cobija las risas y las penas. Es la nieta de la mansión ibera, que se ha venido a América cansada del invierno...! Enfrente está un convento. Y a su vera se halla el domicilio austero donde ejerce su influencia el boato de la Capitanía

General. El escudo lo dice: aquí está el Capitán...

Algo después, en pleno siglo XVIII la casa de Las Gradillas cambia en su entraña y en su aspecto. Una nueva raza — venezolana, ahorradora — y con ella, costumbres nuevas, forjadas en el calor meridional, le restan prejuicios a la fachada, y al interior a cambio de comodidades apreciables. Cuando en los albores del diez y nueve culmina la aspiración de independencia, la casa de Las Gradillas se encuentra habitada por simpatizantes de la nueva idea. Algo después se transforma en un verdadero crisol revolucionario. En su seno se forjan planes y se vitupera a Fernando VII. Sus primitivos y férreos cimientos coloniales resisten las fimas sacudidas del terremoto del año doce. Y hehe, que por extraño y curioso acaece la casa pasa a ser propiedad del mejor representante de la causa de la emancipación: El Libertador. Una disposición testamentaria le otorga la propiedad de la casona a condición de que la habite siempre. Y Bolívar la hace, desde allí, su residencia preferida. El año trece cuando triunfante llega a Caracas el grande hombre, la vieja casona le cobija ufana de sus triunfos. Y cuando el veinte y siete, dolorido

por incontables amarguras, arriba a la ciudad que le viera nacer, la misma casa de Las Gradillas, consecuente y fiel, le brinda una generosa un momento de paz y de amor para su melancolía y desconsuelo.

Allí está la casa: en Las Gradillas. Ella conserva el tesoro de un pasado inmort...

A. REYES.

En 1896, aún conservaba la casa algo de su carácter primitivo.



El Temblador o anguila eléctrica

ESTE pez particular abunda en los ríos Apure, Arauca y Guárico y también en el Orinoco. Su nombre científico es "Gymnotus Electricus"; pero en Venezuela lo llamamos comunmente "temblador" o "anguila eléctrica", por su aspecto anguiliforme y por estar provisto de fuerza eléctrica de gran potencia que ha llegado a electrocutar a hombres y caballos.

Este pez tan particular carece de aletas dorsal y caudal, extendiéndose la anal hasta el fin de la cola. Sus ojos son blancuzcos y extremadamente pequeños. El cuerpo es cilíndrico y liso en toda su extensión, gris marrón con muchos puntos amarillos y con las aberturas nasales situadas en un corto tubo cerca del borde del labio. Su carne se come y es excelente.

La característica que le da fama es la de sus potentes órganos eléctricos que tiene a lo largo del cuerpo, los que lo hacen peligrosísimo para los que tienen necesidad de atravesar aquellas aguas. Se cuentan muchos relatos que aseveran lo fuerte de esa potencia eléctrica, que mantiene alerta al hombre de aquellas regiones, pues además de encontrarse el "temblador" en las aguas de los ríos, le gusta estar en las orillas de los caños donde se reúnen a veces gran número de ellos. Tiene un largo de uno a uno y medio metros y hay algunos que llegan a pesar de 20 a 25 kilos.

El naturalista Mayeul Grisol refiere lo siguiente en su "Historia Natural de Venezuela":

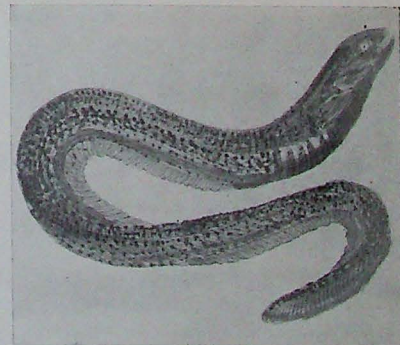
"Un muchacho de nombre Guillermo Michelangeli se presentó en casa, en San Fernando de Apure, vendiéndome unos peces entre los cuales iba un temblador, que tenía 63 cms. de largo y que tenía todavía pegado el anzuelo. Se los

compré por Bs. 3. Agarré el temblador por la cabeza con la mano izquierda, pero al quitarle el anzuelo con la derecha, el pez produjo una descarga eléctrica tan fuerte que me obligó a sentarme, causándome además de la conmoción, grandes dolores en los brazos. Me sentí aporreado durante varios días. No hay duda de que si el animal hubiera sido más grande, me habría electrocutado. Muchos fueron los casos que me fueron relatados por los llaneros, de caballos que al atravesar las lagunas parecían electrocutados por los tembladores. A muchos pescadores, por desgracia, les ha acontecido morir así, pues en los chinchorros junto con los peces han sacado animales de esos".

Humboldt, en su obra "Viaje a las Regiones Equinoxiales del Nuevo Mundo", nos ha legado la siguiente interesante descripción de cómo hacían los indios para apoderarse de un buen número de "tembladores" y destinarlos a su manutención: "Conocedores de su extrema agilidad y de la fuerza de sus descargas eléctricas, los guías reunieron en la sabana un grupo de caballos cerriles, a los que obligaron a meterse en un pozo lleno de tembladores. El ruido extraordinario causado por las patas de los caballos hizo salir del fango a las anguilas, excitándolas al ataque. Los amarillentos tembladores, semejantes a serpientes acuáticas, nadaban en la superficie del agua agrupándose bajo los vientres de mulas y caballos, ofreciéndose el raro espectáculo de un combate entre animales de organizaciones tan diversas. Los indios, provistos con harpones y largas varas, rodea-

ron estrechamente el charco, y muchos subieron sobre las ramas de los árboles, extendiéndose horizontalmente sobre el agua. Con sus gritos salvajes y con las varas, impedían que los caballos ganaran las orillas; los tembladores irritados por el estrépito, se defendían descargando repetidas veces sus baterías eléctricas, y durante mucho tiempo parecía que habían de ser los vencedores. Se hundieron varios caballos desapareciendo bajo las aguas, aturdidos por la frecuencia y fuerza de los invisibles choques que recibían en los costados. Cuánto hubiera deseado que un hábil artista hubiera pintado el período más animado del ataque: el grupo de indios rodeando el pozo, los caballos con las crines erizadas y en los salvajes ojos el pavor y el espanto, tratando de escapar de la desencadenada tormenta eléctrica, y rechazados por los gritos y los largos látigos de los indios; los lívidos tembladores nadando sobre la superficie como grandes culebras de agua en persecución del enemigo; todas esas cosas presentaban el conjunto más emocionante y pintoresco. En menos de cinco minutos perecieron dos caballos. El temblador tiene una longitud de 1½ metros, y deslizándose bajo el cuerpo del animal, le descarga íntegramente su órgano eléctrico, afectando de ese modo y al mismo tiempo, el corazón, las vísceras digestivas y el tronco celíaco de los nervios abdominales. Pensaba en una terminación más trágica de la escena, temiendo que muriera un mayor número de cuadrúpe-

El temido Temblador o Gymnoto.





dos; pero los indios me aseguraron que los peces se agotaban muy pronto, y que sólo el primer ataque del gimnoto era el formidable. Así fue en efecto, y cuando hubo transcurrido un cuarto de hora de combate, las mulas y caballos mostraron menos alarma, ya sus crines no se erizaban y sus ojos expresaban menos dolor y espanto. Veaseles poco después golpear el agua, y los tembladores en lugar de atacarlos se apartaban de sus asaltos y se aproximaban a la orilla. Empezaron entonces los indios a manejar sus lazos, y mediante una larga cuerda atada al harpón sacaban a las anguillas fuera del agua sin recibir ningún choque mientras no se les humedecía la soga".

Humboldt dice que los tembladores de Caño de Bera tienen un "hermoso color aceitinado" con la parte inferior de la cabeza amarilla, y que se distinguen dos filas de manchitas, amarillas también, simétricamente dispuestas sobre el lomo hasta la cola. Cada mancha corresponde a un orificio de excreción, por lo cual la piel del animal está siempre cubierta de una sustancia viscosa que, según comprobación de Volta, es 20 o 30 veces mejor conductor de corriente eléctrica que el agua pura. El temblador sale con frecuencia a flor de agua a respirar; pero no puede vivir largo tiempo fuera del agua como las anguillas. Su vejiga natatoria tiene unos 73 cm., está separada de la piel por una capa de grasa, y reposa sobre los órganos eléctricos que ocupan dos terceras partes del cuerpo del animal; está llena de una mezcla de oxígeno (4%) y nitrógeno (96%).

Humboldt, que accidentalmente pisó a un temblador, dice que el

dolor es espantoso. El temblador lanza la descarga a voluntad, por la parte del cuerpo por donde se siente atacado. Esto le permite igualmente dirigir la descarga en la dirección precisa de cualquier pez que escoja como víctima de su apetito. Los indios tamanaques lo llaman "arinna" que quiere decir "el que priva de movimiento".

Humboldt encontró tembladores de 1.55 y 1.65 metros de largo con un diámetro de 7½ centímetros, pero anota que los indios le dijeron que habían visto otros más grandes. Ellos comen el temblador con delicia y efectivamente su carne, de color y gusto asalmonados, es sabrosa, siempre que se separe del aparato eléctrico que es "baboso" y de mal gusto. Acostumbran administrar sus huesos en cocción para facilitar el parto de sus mujeres, y por ello conservan los espinazcos colgados de los techos de sus ranchos.

Y mal podría el insigne narrador de la vida y costumbres de nuestros Llanos, don Rómulo Gallegos, pasar inadvertido al gimnoto en su genial "Doña Bárbara":

... "El caimán acecha sin que se le vea ni el aguaje, y el temblador y la raya están siempre a la parada, y el cardumen de los zamuritos y de los caribes, que dejan a un cristiano en los puros huecos, antes de que se puedan nombrar las Tres Divinas Personas".

Y mientras tanto, "silban las perdices entre los pastos. En el palao-pique de la majada una paraulata rompe su trino de plata. Pasan los voraces pericos, en bulliciosas bandadas; más arriba, la algarabía de los bandos de guiriries, los rojos rosarios de rocoras; más arriba todavía, las garzas blancas, serenas y silenciosas..."

"¡Llanura venezolana! Propicia para el esfuerzo como la fué para la



El hombre salva fácilmente el franco peligro del rápido. Pero abajo, en el remanso, a la sombra del morichal, le espera la tremenda tempestad de los tembladores.

hazaña, tierra de horizontes abiertos donde una raza buena, ana, sufre y espera!..."

En el Aquarium de Nueva York, existen varios ejemplares de estos tembladores, llevados de Venezuela como obsequio de la Standard Oil Company of Venezuela al Instituto.



La Colonia Tovar

Su origen y su evolución.—Sus comunicaciones y la proyectada carretera por sobre las montañas.—Particularidades botánicas y aclimatación de plantas.—Otras perspectivas.

HACE casi cien años que una colonia de alemanes de la Selva Negra han estado viviendo en un valle de las montañas andinas a unos 60 kilómetros al Oeste de Caracas. Cuando ellos llegaron aquí, eran 374 personas. Hoy hay unos 800 en la colonia, y, como si fuera un colmenar, de ella han salido familias que se han establecido en La Victoria, Puerto Cabello, Caracas y otros puntos de la República.

Los colonizadores primitivos fueron traídos por el distinguido venezolano de adopción, de ascendencia italiana, Agustín Codazzi. Este era concienzudo historiador e infatigable explorador; su nombre está ligado estrechamente con los primeros estudios topográficos realizados en aquella época, y es constantemente mencionado en los libros de hoy. Los colonos construyeron puentes y casas la mitad de madera, tal como en su lugar nativo, Kaiserstuhl, cerca de Friburg. Codazzi trazó un camino y hasta un ferrocarril, pero después de su muerte y durante el período de las guerras civiles, la pequeña colonia quedó abandonada a sus propias fuerzas.

Su única comunicación con el mundo se efectuaba por medio de un camino de mulas sobre las montañas. La ciudad más cercana, La Victoria, está a 35 kilómetros de distancia; ciudad que, dicho sea de paso, está a 76 kilómetros de Caracas. El café es la única cosecha efectiva y la prosperidad de la colonia está estrictamente regulada por el precio del grano. La calidad del café es muy buena; pero resulta muy costoso llevarlo hasta un puerto.

Una interesante particularidad botánica del valle, la constituyen las numerosas flores europeas que se han aclimatado completamente. El botánico Jean J. Linden lo visitó en 1842. Entre los vegetales sembrados, se notan dos clases de re-

pollo, kohlrabi, espinacas, lechugas, alcachofas, tomates, etc., etc. También se ven durazneros, perales y manzanos. Y quienes han visitado aquel privilegiado rincón de nuestra generosa tierra venezolana en época de cosecha de fresas, nos hablan con deleite de las grandes y pulposas frutas que en nada son inferiores a las que se obtienen en Europa y Norte-América; pues si las fresas colono-tovarenses son tentación de quien las mira, también son de regalado gusto al paladar.



Pintoresca capilla de la Colonia, y dos vistas del edificio escolar.



formándose como túneles a través de una espesa selva tropical que se eleva como 30 metros. La más alta Estación Meteorológica de Venezuela está situada en esta Colonia y posee excelentes instrumentos.

La Iglesia y la Escuela constituyen el centro de la vida de sus habitantes: el culto y la instrucción no se descuidan. Los niños aprenden fácilmente y son buenos estudiantes, habiendo llegado a haber 90 discípulos. Uno de los maestros es un alemán que ha vivido allí durante once años y estaba construyendo un pequeño hotel cuando estalló la guerra, por lo cual se paralizó la construcción.

El Doctor Alfredo Jahn, de Caracas, bien conocido hombre de ciencia, ha estado interesado en la construcción de una vía directamente

desde el Oeste de Caracas por sobre las montañas hasta El Tovar. Esto significaría una distancia de 60 kilómetros, contra 111 que hay por la vía de La Victoria. Se construyó una parte de este camino; pero no se trabaja en él desde hace algún tiempo.

El nombre de la Colonia le viene de la circunstancia de haber sido don Martín Tovar quien ayudó a Codazzi en su fundación (efectuado en el mes de abril de 1843), cediendo el primero los terrenos necesarios para el establecimiento de dicha colonia.

Visitar la Colonia Tovar es como ir a la Selva Negra en Alemania: oye usted el idioma alemán, ve los familiares tipos nórdicos; aunque en todos los otros aspectos ha llegado a ser una parte integral de Venezuela.



Grandes Caciques Aborígenes

GUAICAIPURO, "el último hombre libre de las selvas del mar oceano" según la definición del Maestro Juan de Ocampo, fue sin duda alguna, el más firme opositor que encontraron las huestes conquistadoras en las recién descubiertas tierras venezolanas.

La figura de este inmortal caudillo tiene saturación importante y definida. Al efecto, en la "Historia de Sur América" escribe Lozano Díaz: "Guacaipuro causó no pocos sinsabores a los conquistadores españoles, hasta el extremo de que la invasión de Lope de Aguirre en 1561 tuvo a punto de tener consecuencias fatales para las tropas de la Corona de España, pues Rodríguez, queriendo ir contra el corsario y rebelde Aguirre, que había desembarcado en Borburata, tropezó en las montañas de Las Cocuizas con las huestes de Guacaipuro y fué destrozado y desbaratado..." Tal afirmación no puede ser más exacta. Una y muchas veces, por su arrojo, por su pericia, por lo firme de su voluntad puso Guacaipuro en aprieto las mejores compañías de soldados venidos de España. Desde joven, desde que contaba escasamente diez y ocho años, supo imponerse, por su denuedo, y ánimo despierto, a los más valerosos aborígenes de su tribu y de las agrupaciones similares vecinas. De una numerosa cohorte de guerreros de selección, fué electo, sin vacilación alguna, para la defensa de la tierra que le viera nacer. Pronto, así, ejercía el joven caudillo total hegemonía sobre las tribus caracas y teque y se aprestaba para la lucha larga, ejerciendo poco después dominio sobre los aragua, los maracayes, y los cumangotos. En los diarios empeños de organización de aquella gran nación bajo su mando, le prestaba eficaz servicio, por su clara inteligencia y comprensión, una india — su mujer — de singular belleza. Y efectivamente parece cosa cierta, que en muchas ocasiones esta mujer extraordinaria le fué en extremo útil al brioso jefe aborígen...

Entre las muchas condiciones que poseyera Guacaipuro, tanto para los afanes guerreros como

para los empeños de captar adeptos, destacábanse con relieve singular lo vivo y razonado de su malicia y su clara visión de la realidad. De allí que pocas veces fuese sorprendido con emboscadas y ataques a mansalva; y de allí igualmente que en infinidad de casos, sorprendiera él al enemigo con lo ejemplar y sistemático de su previsión.

En reiterados encuentros, Guacaipuro supo poner igualmente de manifiesto condiciones de estrategia avezada. Núcleos tras núcleos de conquistadores fueron diezmados en acciones de armas. Su pujanza conmovía hondamente el corazón de los

vasor. Su concepto de nacionalidad era desde luego obscuro, primitivo, pero estaba respaldado por un ferviente anhelo de ser libre. De que sus tribus no fuesen subyugadas. De que prevaleciera su raza sobre cualquiera otra raza no nacida en el territorio de su mando.

Hubo un momento, tantos fueron los aciertos de Guacaipuro, en que pareció que la conquista fracasaba irremediabilmente. Desde Los Teques hasta el mar estaban cortadas las comunicaciones para el audaz conquistador. Un peligro efectivo, constituía el atreverse por las serranías de los valles de Aragua y

de Caracas. Con audacia increíble Guacaipuro aspira a más. Aspira a ocupar a Caracas recién fundada por Diego de Losada. Con alientos, con temeridad inaudita, logra triunfar en Macarao. Ya está cerca. Solamente unas cuantas millas le separan de la ansiada presa. Y una tarde sorprende las avanzadas de la naciente villa. Pero no logra, a pesar del heroísmo derrochado, adentrarse en el perímetro de Caracas. Como trofeo de aquella acción le queda sin embargo la espada de Losada: la espada del conquistador omnipotente. En las manos del indio fulgura el arma e insignia occidental con heroicos resplandores de voluntad y valor. Y es que la voluntad de Guacaipuro, no conoce de posibles desmayos. De nuevo intenta la aventura. Y de nuevo ésta se frustra por la inesperada llegada de copiosos refuerzos venidos de las cercanas Antillas. Entonces Guacaipuro se retira a sus inexpugnables dominios: a Los Teques. Allí se propone organizar de nuevo su maltrecho ejército para recomenzar la lucha. Pero una noche... una terrible noche de dolor para la tierra venezolana, cae el bravo jefe en artera celada... Su rancho es incendiado. Se encontraba casi solo en medio de la mayor indefección. Mas no era Guacaipuro hombre que se resistiera a combatir... Con coraje inaudito afrontó el indio el desigual combate. Y sucumbió. Sucumbió con gloria. Fiel a las ejecutorias de siempre. Su muerte constituyó el definitivo derumbe de la defensa aborígen.

Manuel PERFILES.



Y allí está Guacaipuro en Los Teques, burlado en piedra por la mano maestra del escultor venezolano Andrés Pérez Mujica.

dirigentes hispanos. Los mejores capitanes peninsulares caían ante la suspicacia del famoso aborígen. Por otra parte, constantemente, sus filas se engrosaban con la adhesión de nuevas y remotas tribus. Caciques distantes le reconocían como soberano. Su autoridad no era discutida por nadie. Inspiraba seguridad, respeto.

Fracasado en dos ocasiones Rodríguez Suárez en su vano intento de someterlo, se le hicieron ofertas para que depusiera su rebelde actitud. Ni siquiera el caudillo oyó tales proposiciones. El luchaba por un ideal. Un ideal de patria, de defensa del suelo nativo ante el in-

CUENTO

El Sortilegio de los Reyes

A quién no le han interesado alguna vez las siluetas brillantes de aquellos tres grandes señores del Oriente? Particularmente su hondo valor simbólico y la saturación magnífica y dorada de su bella y luminosa exégesis resulta siempre sugestiva. Esos monarcas orientales tienen un relieve extraordinario. Sus virtudes y talentos están acordes en todo instante con el portento del glorioso recorrido que les llevara hasta Belén en la noche inolvidable — noche ejemplar — en que pudieron adorar al Redentor del Mundo. En verdad, un hálito de dulce poesía, amable cual ninguna, circunda las ejecutorias de su gesta inmortal...

Ellos debían venir y vinieron. Con su llegada al pesebre divino las profecías que así lo anunciaban quedaron cumplidas! Los camellos ricamente enjaezados y cargados de generosos presentes penetraron una tarde, al oscurecer, por las pobres calles de la aldea sublime y humilde, gloriosa y evocadora! Aquellos Reyes, representaban nada menos que las primicias de la gentilidad en un adelanto de visión profética contenitiva de un maravilloso ideal: la universal amplitud de un nuevo Reino espiritual iniciado en la aventura de un viaje...

Y el viaje se realizaba desde Persia! Mogh — magos — eran ellos y también eran monarcas que usaban corona y cetro y sabían inspirar veneración...! Al respecto dice el poeta Prudencio, (el más español de los poetas del siglo IV): "Los Reyes Magos, persas, nobles intérpretes de la flor de David". Dicha figura no puede ser más justa ni tener mayor expresión en el logro similar.

Marchaban los tres Reyes... Las alturas de los cielos se habían conmovido por el lenguaje de un astro! El astro hablaba; era una estrella compañera y guía que inundaba de

rutilante luz los dilatados confines de Oriente. En el acento de los Reyes Mogh vibraba un grito entusiasta y amoroso. La jornada era larga, mas la estrella era firme, fiel, adorable como el trascendental suceso que encerrara en el misterio de sus rayos de luz...! Luz tan magnífica no podía traicionarse. Bien lo sabían ellos, y lo conocían mejor, porque allá en su Persia nativa habían aprendido a arrancarle secretos al cielo desde su empinada zicurat (observatorio primitivo). Melchor decía: "en mis estudios del cielo, nunca vi, en ocasión alguna, prodigio igual". La estrella es nueva — asegura Baltazar —. Tiene la forma del cuerpo de un niño — completaba Gaspar...

Mientras tanto, sumisas, las fuerzas de la naturaleza iban sumando su entusiasmo y su fé al de los grandes "soñadores" orientales. Hasta las bestias mismas eran ajenas al cansancio! Marchaban de prisa; seguras en el andar; alegres en el movimiento de sus cuerpos! Pronto quedaban atrás desiertos inmensos donde ejercían soberanía tribus nómades y sanguinarias. Mas éstas veían pasar el rico cortejo con admiración en las pupilas! Una fuerza mejor que humana, alejaba la ambición de aquellos hombres primitivos; por el contrario, los ricos broques, los tapices famosos, los perfumes sutiles y el oro rutilante envuelto en gemas de todos los tonos y matices no lograban despertar en ellos tentación alguna! Atrás quedaban en paz la Arabia de los sarracenos y las provincias idólatras del Imperio de los Partos; y las llanuras del Eufrates y los misteriosos montes de Ecbatana y los terrenos pantanosos, donde alguna vez se habían alzado Nínive y Babilonia y, asimismo, la Persia de los Sasánides! Un misterio muy grande vibraba en el ambiente! Las fieras salvajes se retiraban acobarda-

dadas a sus escondrijos, y hasta los ríos disminuían el caudal de sus aguas, y también la pureza del cielo se hacía cada vez más azul...

La marcha continuaba; la naturaleza ofrecía dones magníficos, al paso de los Reyes! Dones típicos que completaban el tesoro que portaban aquellos, los grandes señores de la fortuna y la sabiduría...! ¡El oro y la riqueza no eran suficientes para ser ofrendados al Salvador...! La estrella alumbraba los más recónditos rincones de la maleza exuberante. Un hilito de humo perfumado brotaba reticente de un abrupto silito del bosque silencioso. Gaspar habló: "¿Observas, Baltazar, cómo se impregna la atmósfera de un olor suave y sugerente? ¡fíjate compañero! el humo brota de ese árbol que está en llamas". Silencioso, Baltazar detuvo su cabalgadura y recogió cenizas desprendidas de la vegetación en ascua: era el incienso! Posteriormente en tierra árabe, Melchor que marchaba adelante fué detenido por la frondosidad de otro árbol singular. En la amplitud del desierto ilimite estaba el árbol arborescente en la soledad majestuosa de una palmera. "Balsamodendrón" — observó Melchor — ¡Es curioso: esa rica "goma" amarillenta, no se da sino en la dulzura del oasis, y estamos en pleno desierto. Sin embargo la aceptaré de la naturaleza y la presentaré como ofrenda...! Es un don típico también! Y así Melchor recogió la mirra...

De pronto la estrella acentuó sus resplandores. Allí estaba la aldea gloriosa! ¡La excelsa misión quedaba así cumplida! En la mente de Baltazar alumbraba una profecía: aquella, la que dice: "yo lo veo en la lejanía; lo descubro en los horizontes del porvenir; una estrella saldrá de Jacob y un cetro se alzará para siempre en Israel..."

Antonio REYES.



Historia de Venezuela

Muerte de Ordaz. — Expediciones Hortal-Herrera.
Antonio de Berrio



Descontentos los soldados de Ordaz por el total fracaso de la expedición y más aún por el mal trato que de éste habían recibido, apenas llegados a Cubagua lo delataron ante el Gobernador de esa isla, Matienzo, el cual, deseoso de tener un pretexto para privar a Ordaz de las prerrogativas que Carlos V le había concedido como premio a su cooperación en la conquista de México, se apresuró a reducirlo a prisión y lo llevó a Santo Domingo para que allí fuera juzgado por la Real Audiencia. Esta lo declaró inocente, pero, no contento Ordaz con ese triunfo, quiso también presentar su demanda ante la Corte de España. Partió con ese rumbo, pero a poco fue atacado por una súbita enfermedad que le quitó la vida. Muchos aseguran que fue envenenado por orden del intrigante Gobernador Matienzo.

A su muerte, Ordaz fue sustituido en el mando por don Jerónimo Hortal, quien había actuado como su segundo; obtuvo éste del Rey todos los títulos y prerrogativas de aquél y se instaló en la Península de Paria.

Despachó de allí una expedición al mando del Capitán Alonso Herrera, quien como Ordaz y Hortal, había servido en la conquista de México a las órdenes del famoso Capitán Hernán Cortés.

Se distinguió la expedición de Herrera por su moderación en el trato con los naturales. Luchó con éstos sólo en los casos en que no le quedaba otro recurso, pero, en general, aprovechaba hábilmente las anarquías que reinaban entre las tribus para conseguir los fines que se proponía.

Hasta la confluencia del Meta con el Orinoco llegó esta expedición, ca-

si sin contratiempo digno de mencionarse. Comenzaba Herrera a remontar este río, al cual los indios daban el nombre de Metacuya, cuando, en una emboscada preparada por los indígenas, perdió la vida al ser herido por una flecha envenenada.

Inquieto Hortal por la falta de noticias de la expedición de Herrera, organizó un nuevo contingente del cual tomó el mando personalmente. No había llegado esta nueva expedición a la desembocadura del Caroní, cuando las tropas que lo seguían se le sublevaron, lo hicieron preso y lo enviaron custodiado a la costa de Paria; luego, se dispersaron.

Expediciones de Berrio. — Consideraba Antonio de Berrio que la isla de Trinidad quedaba comprendida dentro de los límites de una concesión de 1.600 kilómetros que el Rey le había hecho en tierras de la Nueva Granada. Bajó de Tunja siguiendo el curso de los ríos Casanare, Meta y Orinoco, con intenciones de llegar hasta esa isla, pero la resistencia que le ofrecieron los indios y otros muchos contratiempos que encontró en su marcha, lo obligaron a abandonar esta primera expedición antes de lograr su objetivo, mas no sin dejar fundado un pequeño pueblo al cual dió el nombre de Santísimo Sacramento.

Tres años más tarde organizó este intrépido explorador una segunda expedición, con la cual logró salir al mar y llegar hasta la Isla de Trinidad, donde fundó el pueblo de San José de Oruña. Regresó luego al Orinoco y, en 1533, fundó a Santo Tomás de Guayana, siete leguas más

abajo de la desembocadura del Caroní. Estableció Berrio su capital en este lugar, y deseando poblar la provincia, despachó a dos de sus tenientes para España en busca de nuevos contingentes.

Grande fue la actividad desplegada por estos agentes, los cuales, valiéndose de toda clase de artimañas, lograron organizar una expedición compuesta de no menos de 2.000 personas de todas las edades, condiciones y sexos, quienes salieron de Sanlúcar de Barrameda al comenzar el año de 1595.

Llegó este nuevo contingente a la Isla de Trinidad en abril de ese mismo año, dividiéndose allí en dos partes: una quedó en San José de Oruña y la otra zarpó para Santo Tomás de Guayana. Desastrosos fue el viaje de este segundo grupo, pues la mitad de los bajeles que lo conducían fueron apresados por indios caribes, quienes mataron a todos los tripulantes, con excepción de algunas mujeres.

A pesar de este fracaso, dispuso Berrio que 300 hombres de armas de los nuevos refuerzos llegados a Santo Tomás, se internaran hacia las fuentes del Caroní en busca de El Dorado. Dicese que sólo 30 de los componentes de esa numerosa expedición, regresaron con vida a Santo Tomás. Tal era ruda la lucha de los conquistadores; pero eran ellos hombres dispuestos a toda aventura. Tal también la inflexible determinación del aborigen a defender su tierra, su mujer y sus hijos, a repeler aquella "plaga blanca" traída en malhora, por los vientos y las olas del gran mar.

Grandes Escritores de Todos los Tiempos



José Ramón Villasmil

JOSÉ Ramón Villasmil nació en la ciudad de Maracaibo el año de 1813. Recibió su primera educación en aquella capital, completándola después por sí propio con estudios filológicos y literarios. Arregló un texto para auxiliar de la enseñanza del latín, y dejó inédito un compendio de Gramática Española. Redactó varios periódicos críticos en colaboración con otros escritores, cultivando siempre el género festivo epigramático para el cual tenía don natural, y publicó además discursos políticos y académicos y artículos sobre diferentes materias.

Fue en varias ocasiones Diputado al Congreso, donde se distinguió por sus satíricos apóstrofes y sus alusiones irónicas y zaherientes. Era docto en el idioma del Lacio, crítico mordaz y apasionado, de estilo puro y castizo, formas amplias y vasta erudición. Alto, derecho y macizo de cuerpo, de frente despejada, bizco, de labio desdesejado, tez trigueña, aire arrogante, voz sonora y limpia y andar precipitado. Trabajó rigurosa contienda con Juan Vicente González, en la cual ambos se combatieron con iguales armas: la sátira, la invectiva, el epigrama, la ironía. Y aún en diversas ocasiones cambiaron las palabras por las manos.

Ni era posible que Villasmil hallase a González sin provocarle de alguna manera, ya con una palmada en el sombrero, ya tirándole la falda de la casaca, ya con alguna burla sangrienta, o imitando con singular perfección su dejo y timbre de voz, que provocaba la risa de los circunstantes. Era ya una enemistad en que al odio primero había sustituido la burla y el menosprecio.

II

Era Villasmil de carácter jovial y festivo, de trato afable y don de gentes; la arrogancia de su porte y el tono robusto de su voz clara, le hacían descollar en la tribuna, y fue de los pocos buenos lectores que hemos tenido. García de Quevedo que venía de oír a Espronceda y a Zorrilla quedó sorprendido oyendo declamar a Villasmil, y calificó de excelentes su entonación y sus maneras. Por aquel tiempo los salones se abrían a las tertulias literarias; y se dedicaban especiales veladas para leer poesías y ensayar-se en la declamación. En ellas lu-

cía Quevedo su fastuosa verbosidad, Arvelo su ateísmo epigramático, Lozano su delfín romántico, y Galeano y otros recibían aplausos por las primeras esflorescencias de su poesía.

III

He aquí una muestra del estilo de Villasmil que copiamos de un Album:

"Bella y joven amiga: al embarcarte en ese bajel empujado que se llama matrimonio, para surcar, abrazada con tu compañero de viaje, el océano proceloso que se llama mundo, mucho te has engañado si pensaste que el cielo estaría siempre sereno, que los vientos soplarían suaves y que la mar permanecería en plácida calma. Con rumbo fijo hacia el puerto de la Felicidad, a poco de haber zarpado, ya el hátil abrasador de las borascas, la intumescencia de las olas y el cárdeno velo que las nubes apiñadas extienden sobre los horizontes, te servirán de aviso para estrechar más y más a tu compañero de viaje, para no apartar ni un sólo instante los ojos, de la brújula del deber, instrumento infalible que marca una dirección fija hacia la estrella de la virtud. Diseminados acá y allá los escollos que los navegantes expertos llaman pasiones, cuando menos lo esperabas, la nave estará a punto de encallar, ora en visibles arrecifes que será fácil evitar, ora en encubiertas sirtes que a la manera de traicioneras emboscadas, sólo puede evitar la pericia del piloto o la más asidua vigilancia.

¿Quién confortará a ese piloto, cuando rendido de cansancio y extenuado por las fatigas de la borrasca de la pobreza, necesite re-

parar sus fuerzas por medio del reposo? ¿quién cuidará de su sueño y vigilará solleito el depósito sagrado de honra y fidelidad que lleva la nave? ¿quién calmará la fatiga de sus días, y endulzará la amargura de sus noches? Tú, amiga mía, con el elixir de la ternura, con el bálsamo de la confianza, con la santa unión del cariño".

IV

Decaído de fortuna, Villasmil, que había formado en Caracas numerosa familia, hubo de volverse a Maracaibo, donde sirvió todavía cargos importantes del Estado, y murió en 1877. Sus escritos corren diseminados, ya bajo su firma, ya con distintos seudónimos, en multitud de periódicos de varias épocas. El que dedicó *Al Juego con el seudónimo de "Delascar de Albérica"* es un notable artículo de costumbres en que se ponen de manifiesto con mucho colorido, las tristes consecuencias de este vicio que llama el escritor, "vorágine de todos los afectos".

Felipe TEJERA.

Nuestra Portada

De nuevo Tomás Golding, el celebrado pintor venezolano, ofrece otro testimonio de lo sincero y brillante de su arte. Gama de matices; fino colorido; valorización de tonos; acierto en el tema elegido. Tal las principales virtudes artísticas del autor de la portada que hoy ofrecemos a la consideración del público.

En ella se trasluce la inquietud de nuestro paisaje típico. Un momento captado en la dulzura del paisaje del Petare de siempre. Un motivo urbano de reciente construcción destaca con relieve inusitado. En primer término constituye pues un acierto de comprensión certera. Y en cuanto al fondo, guarda singular y perfecta armonía con los otros motivos que animan tan interesante producción. Las características de Golding halláanse definidas con saturación especialísima. De allí nuestra satisfacción al elegir esta obra suya para ilustrar nuestra mensual publicación.

Colaboradores de "El Farol"

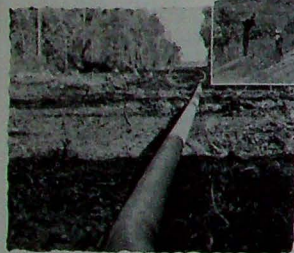
Caracas: Enrique Puig Corré R., M. A. Antonetti. — Maracaibo: Pedro Maninat, José M. Fernández. — La Salina: R. Salazar. — Lagunillas: Sr. Víctor Pinedo. — Tia Juana: D. Perozo Díaz. — Caripito: A. Fuenmayor, J. B. Marín. — Quiriquire: Dr. Ciro Vásquez, Andrés Mistage. — Pedernales: José Núñez Fermín, Rafael A. Linares. — Cumarebo: C. F. Defendini. — Güiría: O. Pegazini. — Temblador: Francisco Fermín. — San Joaquín: Cruz Barreto, Luis F. Cañas.



El Oleoducto de Jusepin

EN mil novecientos treinta y nueve, justamente el 16 de septiembre, varias bombas de potencia impulsaban una importante corriente de petróleo a través del nuevo oleoducto que extiende la amplitud de su cuerpo férreo desde el campo petrolero de la Standard Oil Company of Venezuela en Jusepin, Estado Monagas, hasta el terminal de la Compañía en Caripito.

Esta moderna instalación que permite la conducción rápida del petróleo del más nuevo de los campos, como lo es Jusepin, viene a aumentar en cifras importantes la producción del oriente venezolano. En efecto, recordando la historia de la perforación exploratoria inicial, encuéntrase que el feliz término de aquella tuvo lugar el 11 de octubre de 1938, siendo bautizado el pozo con el nombre de Jusepin N° 1. Muy pronto quedó conveniente y científicamente planeada la construcción del oleoducto y de esta forma se efectuaron los pedidos de la correspondiente tubería en abril de 1939, iniciándose en julio de este mismo año las labores de construcción del importante oleoducto.



Movilización de tubos, los cuales aparecen arriba en proceso de colocación para ser soldados. La fotografía inferior muestra un sector del oleoducto ya terminado.

Bastante tiempo se estudió la elección del camino más simple y apropiado que debiera llevar en su larga marcha la tubería del oleoducto; y, después de tomar en consideración múltiples factores, se eligió aquella ruta que presentaba mayores y más convenientes facilidades, tal cual aparece en el croquis que ilustra esta página. Una rápida ojeada a dicho croquis pondrá claramente de manifiesto cómo la referida ruta que sigue la tubería del oleoducto parte del campo de Jusepin al noroeste del campo inicial de ex-

ploración y después de cruzar el río Barrancas sigue el curso de este río por la orilla norte hasta la carretera nacional entre Maturín y Aragua de Maturín. Después de atravesar esta carretera, la tubería se adelanta hacia la orilla del Pantano del Zamuro en el justo punto donde la carretera Quiriquire-Caripito atraviesa esta región. Desde allí el oleoducto sigue el curso de la citada carretera a través del área pantanosa situada inmediatamente al sur del aeropuerto, y después avanza casi en línea recta hasta encontrarse con otra vía de comunicación: la carretera Quiriquire-Caripito. Dicho contacto se efectúa entre los kilómetros 19 y 20 de la misma carretera. En



cabo una obra de tan vastas proporciones en un minimum de tiempo.

La tubería que se empleó tiene el diámetro corriente de 10 pulgadas, con un peso de 60 kilos por metro lineal, en secciones de 12 metros de largo cada una, aproximadamente, con bordes ya listos para la soldadura, operación ésta que se efectuó por el método del arco eléctrico. Y así, una vez colocada la tubería a lo largo del recorrido prefijado, se dió principio a los especiales trabajos de soldadura — soldándose de cuatro a cinco secciones a la vez, según lo permitiera el terreno, para luego ser a su vez soldadas entre sí estas secciones, hasta llegar a formar una línea única y completa. Igualmente procede el advertir que debido a la naturaleza desigual del terreno entre Caripito y el Aeropuerto de Cachipo, fué necesario ejecutar un sinnúmero de curvaturas en la tubería, tanto en la dirección vertical como horizontal, para poder así ajustarla a las sinuosidades encontradas. Dichas curvaturas fueron hechas todas en frío, mediante el empleo de tractores equipados con dispositivos especiales capaces de suministrar la fuerza requerida en tales menesteres.

toneladas métricas, más o menos.

En cuanto a los trabajos de construcción del oleoducto, fueron llevados a cabo por dos empresas especializadas en esa clase de trabajos, y las cuales, algo antes de iniciar la referida construcción, habían realizado análogos trabajos en el oleoducto Guanta-Oficina de la Mene Grande Oil Company, contando, en consecuencia, con equipos y personal suficientes para llevar a

La supervisión de la construcción de la línea descrita estuvo a cargo del personal de ingenieros de la Standard, de Quiriquire, y durante todo el tiempo gastado en la realización de la obra, el trabajo del contratista fué objeto de la más rigurosa y minuciosa inspección. El resultado de esta vigilancia pudo apreciarse de modo amplio al final, es decir, al ser sometida la línea a la prueba reglamentaria, cuando se comprobó el hecho de que no existía ninguna soldadura defectuosa. También merece destacarse la circunstancia — interesante desde todo punto de vista — de que durante todo el período de construcción de este oleoducto no ocurriera un solo accidente de gravedad a ninguno de los trabajadores que tomaron parte en dicha construcción.

El oleoducto de Jusepin es indiscutiblemente un nuevo factor de progreso para Venezuela. Para realizar su construcción se han atravesado vastas regiones, algunas de ellas antes inexploradas, se han drenado pantanos y mejorado terrenos en una longitud de casi setenta kilómetros. Con él, se ha abierto una nueva puerta de exportación para dar salida a una riqueza que de

otro modo hubiera permanecido oculta e inaprovechable en lejanas y solitarias secciones del oriente del país.

El transporte del petróleo a través de un oleoducto empieza cuando el líquido es puesto en movimiento desde el tanque del pozo productor. Pero, para el efecto, el tanque debe haber sido previamente medido, numerado, registrado y fijadas las tablas que muestran el contenido en barriles por cada pulgada de altura que indique la cinta de medición. Si el petróleo está en condiciones de iniciar su recorrido, un empleado realiza la medida de altura de dicho petróleo en el tanque, con una palanca graduada, o una cinta-medidora provista de un peso en su extremidad inferior; luego anota la medida y abre la válvula.

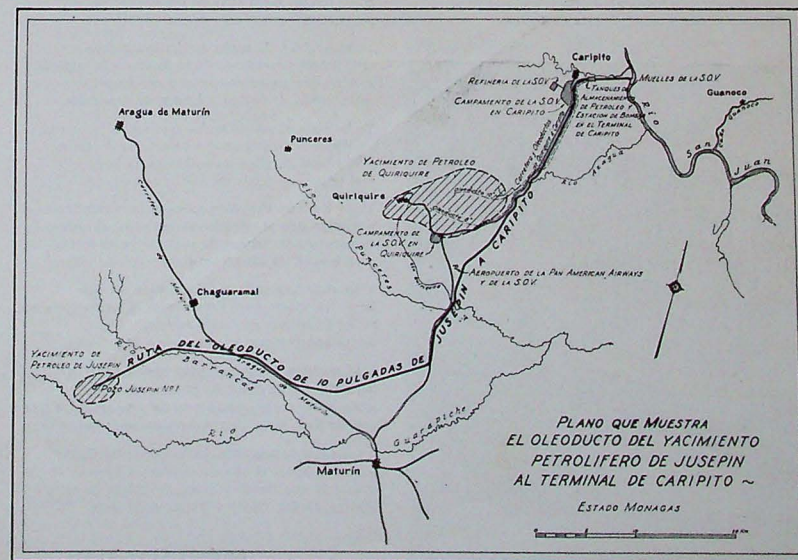
Las medidas de los tanques se toman a intervalos relativamente cortos, digamos por ejemplo, cada hora, para ser comparadas con los datos de las otras estaciones del oleoducto, de manera que se note a tiempo cualquier error y se pueda hacer la corrección consiguiente.

Las estaciones de bombeo llevan el petróleo desde los tanques, hacia otros tanques o estaciones interme-

dias. Y como éstas están situadas a varios kilómetros de distancia unas de otras, se hace indispensable establecer un sistema de comunicación rápida entre ellas, que regularmente es el telégrafo o el teléfono.

Antes de que empiecen las bombas a funcionar, el empleado encargado de la estación de bombeo generalmente examina las válvulas de circulación, para cerciorarse de que no se vayan a abrir por error las válvulas que no corresponden, y también para estar seguro de que todas las otras conexiones del sistema están debidamente cerradas. Hecho esto, da aviso a la estación que va a recibir el petróleo que ya todo está listo para iniciar el bombeo, pero no empieza esta operación hasta tanto no reciba aviso de esta última estación de que la línea está despejada y lista para recibir el petróleo.

Podríamos agregar otros detalles referentes al funcionamiento de los oleoductos, las estaciones intermedias que reciben y reexpiden el petróleo, etc., pero creemos que lo que antecede es suficiente para dar una idea general al lector sobre el particular.





Coquivacoa

Estrofas Indígenas

Cuando a Darién buscaban en su segundo viaje, por las aguas caribes, frente al Coquivacoa, charlaban en el puente, contemplando el paisaje, Pizarro, Ordaz, Ojeda y Núñez de Balboa.

Y dijo Don Alonso:—Yo os juro, compañeros, que en todas mis andanzas no vi cosas tan bellas: la Noche entre las aguas, cargadas de luceros y el pueblo suspendido, contemplándose en ellas.

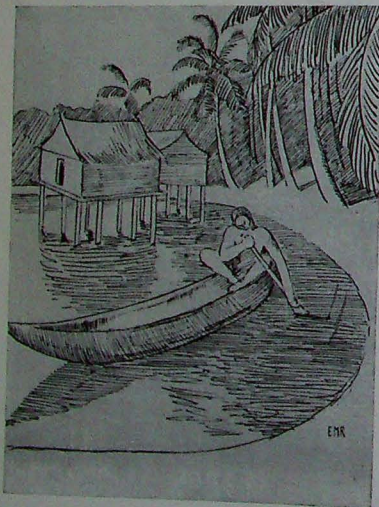
Bajo las chozas hace como que duerme el agua y a veces llega el eco de rústicos motivos que ensayan, a la prora de una negra piragua, en caracoles trémulos indios contemplativos.

Yo he visto al pueblo en ascuas, bajo la tarde grana, sobre el rubor que henchía la piel de la laguna, y allí pasé la noche, y al sol de la mañana vi renacer las chozas de nuevo, una por una.

Y he visto una laguna cruzada por un río donde duermen los lirios en místico descanso, y un ave que echa fuego planear sobre un bohío y un árbol que da harina dormir sobre un remanso.

Y he visto, compañeros, al amor en mi barco: la tímida zapara de mirada de seda que me hirió como flecha despedida de un arco.... Y con estas palabras calló Alonso de Ojeda.

Yo también, compañeros, puedo contar un viaje que ha poco tiempo hiciera por el Coquivacoa, de cuyo encanto hablaran, contemplando el paisaje, Pizarro, Ordaz, Ojeda y Núñez de Balboa.



Yo también os diría que en todas mis andanzas no vi cosas tan bellas, ni tan hondas verdades, como cuando en la ruta de las desesperanzas me encontré con el lago de las serenidades.

Yo oí también de noche los indios fotutos, vi el árbol con el fardo de su harina a la espalda y el río que pasea sus lirios y sus frutos entre costas de índigo e islotes de esmeralda.

Yo he visto el sol en ascuas quemando la laguna y el pueblo en llamaradas bajo la tarde grana y el pájaro de plata que viene de la luna y el pájaro de fuego del sol de la mañana.

Yo vi también el pueblo sobre el lago pendiente y os digo que al mirarlo me acometió el anhelo de ponerme las manos de pantalla en la frente para buscar los hilos con que cuelga del cielo.

Y he visto, compañeros, al amor en mi nave: hacia el Norte, en la tierra donde el lago se estrecha, recibí la mirada que salió como un ave, siguió con perfume y entró como una flecha.

Y tú también, hermano, quizá también sentiste la misma flecha dulce de zapara invisible, junto a ese pueblo anclado como una escuadra triste que iza unas velas negras para un viaje imposible.

Y así en la misma ruta, todos vamos de viaje buscando hacia el absurdo nuestro Coquivacoa, con la fé que llevaban frente al hondo paisaje, Pizarro, Ordaz, Ojeda y Núñez de Balboa.

Andrés Eloy BLANCO.

Lectores Mariposas

Mariposear — el diccionario nos lo dice — es tanto “como mudar de ocupaciones y caprichos, ser muy versátil”. Ahora bien: los entomólogos protestan. El fino insecto lepidóptero no muda de flor o de rama atolondradamente, sino impulsado — e inspirado — por su instinto. Y el instinto no es nunca veleidoso, responde siempre a una necesidad. La mariposa “sabe” por qué deja el clavel por el jazmín; por qué, en sus graciosos giros, cambia casa, es decir de huertos y jardines. Va en pos de su mejor alimento, del rayito de sol o de la sombra tibia que le piden su delicado cuerpo y sus alas frágiles, cromáticas y translúcidas.



Así, pues, calumniamos a la mariposa, al convertirla en el símbolo humano de la inconsecuencia. Algún día — ¿por qué no? — los irracionales nombrarán sus filósofos y sus psicólogos para que desechen las interpretaciones que, arbitrariamente, los hombres se han permitido dar de sus costumbres. Quizá le tachen a Esopo más de una fábula y algunos capítulos a Maeterlinck.

Es realidad, en cuanto el hombre “humaniza” a los irracionales, los “desfigura”, prestándoles intenciones y sentimientos que ellos no tienen, dotándoles de inteligencia y de moral. La “humanización” del mundo zoológico ha producido muchas obras literarias inmortales o notables. Pero con sólo enumerar algunas consumiríamos el espacio de esta crónica.

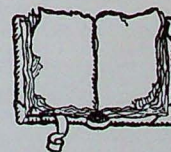
Que nos perdone la mariposa si — no obstante lo dicho — la empleamos como un término de comparación para señalar a esas personas que no pueden, no quieren o no saben leer un libro seguido. Fijense los lectores en la sucesión y graduación de los tres verbos: “poder”, “querer” y “saber”... En efecto, existen, en gran número, las personas que “pueden leer un libro seguido,

línea a línea, porque disponen de tiempo y de capacidad para hacerlo. Pero son versátiles, veleidosas, inconsecuentes y, al goce lento y noble de una lectura continua, de una compenetración plenaria con el autor — filósofo, historiador, novelista o poeta, — prefieren la lectura salpicada, barajada o inconexa de varios y muy distintos autores, con lo cual no logran captar el espíritu de ninguno.

Son estos los “lectores mariposas” — diremos — por antonomasia. Gentes un tanto, o un mucho, frivolosas. Las vemos en las bibliotecas hojeando y hojeando libros, no concluyendo una página, “volando”, pues, de unas en otras, como el insecto aludido lo hace de flor en flor.

El lector-mariposa de la segunda categoría, el que “no quiere” terminar una lectura y se acoge a otra, puede ser alguien que ha dado con una obra deleznable o insípida y la suelta para buscar la que responde a sus menesteres mentales y sus gustos. Hombres de letras, críticos y pensadores eminentes “mariposean” hasta dar con el libro que atrae su atención y significa un aporte interesante para su cultura.

Son personas que saben leer, soñar sobre la espuma, aventar la paja y quedarse con el espíritu y el



grano del licor y el fruto literarios. No debe — sobre todo — censurarse al crítico que, sobre su mesa, ha de explorar una selva de libros en la que hay de todo... Ni menos al erudito que, para la obtención o verificación de un dato, revuelve y hurga en los plúteos de las bibliotecas.

A esta raza de “lectores mariposas” nosotros los llamaremos más bien lectores-abejas, porque son los que liban la miel de los libros.

Quedan, por último, “los que no saben leer”, los que ignoran el arte de la lectura y sus cánones, que establecen un orden de géneros, de épocas y de autores fuera del cual no hay libro provechoso. Ciertamente esto exige cultura. Pero no es tanta la que se precisa, ya que las preceptivas, los manuales y las historias del pensamiento, — literario, filosófico y científico — guían fácilmente a todo el que sepa consultarlos.

El “lector mariposa” por ignorancia es el peor entre todos y el más frecuente. A él le da lo mismo lo bueno que lo malo. No distingue.



Quizá el “Quijote” lo aburre, toma al Stendhal de “Rojo y Negro” y al Dostoievski de “Crimen y castigo” por dos folletínistas y no ve en el gran Boccaccio sino a un autor picaresco.

Dígame, por fin, y en son de disculpa para todos, que la caudalosa, que la inmensurable y anárquica producción librea de los tiempos actuales es como para arrebatarle el sentido aun a los lectores más avisados. La “fiebre editorial” se traduce en aludes de libros, en cataratas de libros, que exigirían los ojos prismáticos de la mosca para ser mirados por encima, y gracias...

Nosotros conocemos a un escritor que casi ha perdido las pestañas sobre los libros. Durante cuarenta años, desde los diez hasta los cincuenta, leyó, leyó a fondo, como leían los benedictinos de la Edad Media, sin dársele un ardite del tiempo.

Pero — nos dice, ahora se me pasan semanas sin abrir un libro. Tengo en mi casa montañas y “niágaras” de libros y me faltan fuerzas para leerlos. Pues ¿qué hago? ¡Mariposear! No puedo hacer otra cosa, amigo mío. Claro que me queda “el libro de la Naturaleza”, que ese sí que no cansa. No exige otro esfuerzo que el de vivir...

Alberto INSUA.

La Isla de Pascua

EN Valparaíso los que comerían con ropas viejas, hacen fardos o pacas de los miserables vestidos ya muy gastados, una vez al año. Esos trajes hacen su viaje anual al punto más solitario conocido en todo el Pacífico.

Easter Island es una isla tan solitaria que la tierra habitada más cercana está a 1.000 millas de distancia. Los harapos así enviados, son vendidos por una bagatela a sus pobres habitantes. Sin embargo los que constituyen este menguado grupo son los últimos descendientes de uno de los más grandes extinguidos imperios del mundo: el perdido continente de Lemuria.

¿Teoría fantástica?... Después de todo, es acaso la teoría más fantástica que la isla en sí misma?...

La isla es hoy un punto estéril, incapaz de mantener sus doscientos cincuenta miserables habitantes, y sin embargo cubierta por cientos de enormes monumentos que han sido esculpidos en sólida roca con cincelos de piedra, y que deben haber requerido miles de hombres fuertes para ser llevados a sus puestos.

¿De dónde vinieron estas hordas de hombres? Muy difícilmente del punto de tierra más cercano, la Isla Pitcairn, que está a más de mil millas de distancia. Todavía es menos probable que vinieran de la próxima tierra más cerca, del continente suramericano, que se encuentra a dos mil millas.

¿De dónde pudieron venir, sino de un continente o un archipiélago inmediato, que se admita haber existido?

Las islas están hoy continuamente desapareciendo en el Océano Pacífico; ¿por qué no puede haber desaparecido también todo un continente? Y cuando el continente de Lemuria desapareció bajo las aguas bramadoras de dicho Océano, ¿no pudo haber quedado una isla para desconcertar al mundo occidental con esas enormes imágenes, diferentes de todas las demás que se han encontrado en cualquiera otra parte de la tierra?

Los cientos de grandes cabezas humanas esculpidas, con enormes orejas que les caen sobre los hombros, rodean la costa de la isla como un muro, mirando con profundos ojos a través de las cuevas rocosas. Algunos opinan que las cabezas de piedra fueron colocadas como para impedir con su presencia mágica que el mar se adentrara más en la isla.

Parece sugerir esto, que otras islas—o partes de un gran continente—de donde debieron llegar los maestros-escultores, fueron inundadas poco a poco por el mar durante algunos siglos y que un último esfuerzo se hizo para salvar este lugar sagrado, donde quedaban labradas sus misteriosas imágenes de piedra. Y este especial ruego, esta petición a los dioses se efectuaba cuando una devastadora catástrofe precipitó el resto de Lemuria.



Este busto, con sus enormes orejas, nos recuerda las crónicas de los antiguos navegantes.

ría debajo del mar. Porque indudablemente hubo una repentina catástrofe. No queda ninguna duda de ello. Por toda la isla se ven signos de un repentino cese del trabajo en las grandes estatuas. Instrumentos de cortar piedra se encontraron diseminados como si hubieran sido lanzados en un pánico repentino, y estatuas a medio terminar yacen postradas en las grandes canteras.

El repentino levantamiento del mar puede haber cubierto la tierra, dejando sólo la sagrada cima donde están las estatuas sin cubrirla con sus aguas.

Los miles de escultores de imágenes que habían huido a dicha isla antes de la repentina ola, debieron quedar pronto sin viveres. Sobrevivieron los combates, el canibalismo... y un puñado de miserables sobrevivientes debió quedar en estado salvaje, sin preocuparse por seguir trabajando en las extrañas imágenes de grandes orejas, pensando sólo en conseguir alimentos para conservar la vida.

La teoría de que Isla de Pascua fue siempre tal como es hoy, y de que las estatuas son el trabajo de los pocos cientos de habitantes que en ella se podían mantener, es fácilmente rebatible. Algunas de las estatuas pesan cincuenta o sesenta toneladas y deben haber sido llevadas por sobre millas de terrenos frágiles, desde las canteras al punto donde fueron colocadas. No crecen en la isla árboles que pudieran suministrar adecuados roles de madera para el trabajo del transporte; por consiguiente las estatuas deben haber sido llevadas hasta su posición completamente por esfuerzo



Otra rara figura esculpida en una gigantesca roca.

muscular en masa, necesitándose para ello miles de hombres fuertes. Aun más: existen los restos de un camino ancho que sale de las canteras, pasa a través de la isla, y repentinamente, sin comprenderse la causa, desaparece en el mar. A menos que la isla haya estado habitada por locos, el camino debía haber seguido hasta una ciudad importante que ahora ha desaparecido...

Nadie en Europa tenía noticia de la existencia de Easter Island (como se le designa en algunas cartas geográficas) hasta que el Almirante holandés Rágeveen tropezó con ella el día de Pascuas (Easter) en 1722. Los naturales, todos tatuados, parecieron a los hombres blancos los más grandes ladrones bajo el sol. Se robaron las gorras de los marineros, y uno de ellos más audaz que el resto se marinó por un portalón y se robó la ropa del Almirante. No pasó mucho sin que los holandeses se sintieran tan mortificados por tantos hurtos que tuvieron que disparar al aire para amedrentar a los audaces naturales.

Pero lo que hizo reír a los holandeses, fueron las enormes orejas, que corroboraban la historia muda de las estatuas: llevadas muy abajo por pesados discos, eran tan largas que cuando sus dueños corrían se veían precisados a recogerse los largos lóbulos sobre la parte superior.

Hoy, ya no existen "naturales de largas orejas" en la isla. Esto, que los conectaba con la historia de las estatuas, ha desaparecido por completo. Sólo las caras misteriosas de piedra, con sus ojos fijos en el Pacífico, guardan el secreto del pasado.

Ray BROWN

El Peso del Cuerpo Humano

TRES son los factores principales que intervienen en el peso del cuerpo humano, a saber: la herencia, la alimentación y el ejercicio. Nadie tiene la culpa de las peculiaridades físicas o morales que de sus progenitores herede; pero eso no le impide el tratar de corregir por medio de la alimentación y el ejercicio la inclinación que tenga, digamos, hacia la obesidad.

No es raro el caso de que al decirse a un individuo, por su propio bien, que está demasiado gordo, conteste en estos o parecidos términos: "Mi abuelo pesaba 113 kilos y murió a los 90 años de edad".

Y es perfectamente posible, por supuesto, que alguien que tenga semejante peso logre longevidad tanmaña; pero no se podría negar que casos tales constituyen la excepción, y, de consiguiente, quien pese lo que la investigación científica—no basada en caprichosas teorías sino en el riguroso estudio y observación de la realidad—hubiere determinado ser el peso adecuado a su estatura y edad, tiene más probabilidades de vivir muchos más años que aquél cuyo peso sea excesivo.

Otra de las salidas que tienen los gordos es decirle a uno: "Toca, ¡Puro músculo! Eso no es gordura". Pero, digan lo que digan, la gordura está allí.

Pongamos por caso un individuo que deba pesar 68 kilos, y que su corazón, sus pulmones y riñones estén en condiciones de funcionar con toda perfección hasta ya bien entrado en años. Supongamos que, sobre su peso apropiado, se eche ese individuo en el cuerpo 13 kilos de gordura. Ello significaría necesariamente el aumento de un número tal de vasos sanguíneos, que, de ser posible ponerlos uno a continuación de otro, abarcarían 40 kilómetros de distancia. Pues por todo ese mundo de vasos sanguíneos tendría el corazón que hacer pasar la sangre cada 5/6 de segundo. ¿Podría esa viscera soportar tamaño castigo hasta que el individuo llegase a edad avanzada?

Los gordos están más expuestos a ser víctimas de atropellamientos y otros accidentes de análoga índole que las personas cuyo peso es el que debe corresponderles, porque no tienen la agilidad que éstas para ponerse a salvo en un momento

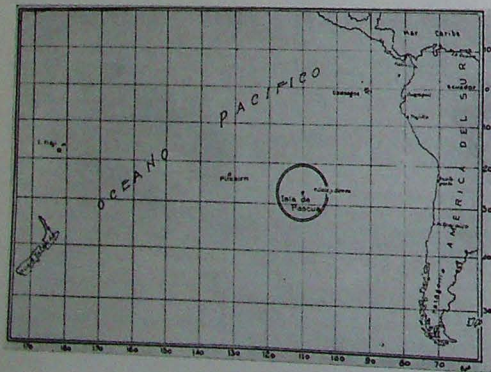
dado, aparte la circunstancia de que presentan un blanco más voluminoso.

Es admirable el resultado que se obtiene a veces con sólo cambiar la clase de alimentos. En ocasiones basta con que el interesado renuncie por completo al pan, la manteca y el azúcar y la crema (aun en el café) para que empiece a adelgazar.

Hay ciertos alimentos que son esenciales a la salud y deben figurar en casi todo régimen alimenticio. Afortunadamente no producen gordura y son los que siguen: medio litro de leche al día, frutas al natural o cocidas; hojas de plantas hortícolas tales como la lechuga, la espinaca, etc., crudas o cocidas; y moderada porción de carne magra, pescado o huevos.

Es importantísimo que las personas dedicadas a ocupaciones sedentarias adquieran el hábito de hacer ejercicio a determinadas horas. Las que no hayan cumplido aun 40 años de edad pueden muy bien dedicarse gradualmente a deportes de mucho movimiento, tales como el tenis. En el caso de las de 40 años para arriba lo que conviene son los paseos a pie o a caballo, y el golf; también la calistenia, en la proporción debida.

Es necesario que quien se someta a determinado régimen alimenticio con el objeto de adelgazar, se pese a intervalos regulares—mejor aún si lo hace una vez al día—a fin de ejercer el necesario dominio sobre la sistemática pérdida de peso.





El Cuidado de la Belleza Femenina, Poderosa Industria



No es éste El Hombre de la Máscara de Hierro, ni Don Quijote apretado a la lid... Es una rubia "Miss" que se aplica paños calientes para dar mayor tersura al albo cutis.



Las lindas bañistas se untan la piel con lociones oleaginosas especiales, para prevenir quemaduras de sol.

La belleza ha sido tan potente factor en el destino de las naciones, como lo han sido todas las guerras. Y la búsqueda de belleza pone suficiente dinero en circulación como para sacar de la depresión económica a un país. Esto puede servir de algún consuelo al atormentado marido que en el desierto hogar siente trepidar sus nervios ante la prolongada estadía de su esposa en el salón de belleza; y, en los Estados Unidos, tal circunstancia puede ayudarlo a sobrellevar su obligación de contribuir al tercio de billón de dólares que la norteamericana gasta anualmente en cosméticos, perfumes y ondulados permanentes.

Pero el hombre moderno también puede encontrar consuelo en la historia. Ya en el año 480 ante de Cristo, un joven griego, de nombre Ysomaquus, agriamente aconsejaba a su compañero a renunciar al uso de los cosméticos y a restaurar el brillo de sus ojos y el color de sus mejillas, simplemente dedicándose al trabajo del hogar. Así, pues, no es nada nuevo el uso de los cosméticos. Es tan viejo como la civilización, aun más viejo si le damos crédito a la pintura que usan las tribus no civilizadas. La diferencia consiste en que Norte América ha transformado el arte del cosmético en un gran negocio, ha marcado perspectivas sobre una base de producción en grande y verdaderamente ha desarrollado una indus-

get, revolucionó la industria del cosmético usando aceites minerales en lugar de grasas animales o vegetales para crear un tipo de "cold cream" que permaneciera fresca indefinidamente. Hoy solamente los aceites más puros, los más cuidadosamente refinados aceites blancos, son usados en hacer cremas de limpieza y otros cosméticos.

Las ventas al detal en Norte Amé-

tria. En el Viejo Mundo, Francia e Italia, o diremos en París y Roma, también se usan profusamente los cosméticos. En cambio la mujer de la Europa Central se pinta el rostro como regla general, sólo de noche, y esto si va al teatro o a alguna fiesta. La mujer alemana, bajo el régimen económico prevalente, tiene que conformarse con lucir sus colores naturales.

No es sorprendente que los refinadores de petróleo hayan jugado muy importante parte en la producción de modernas "ayudas" de belleza. Para el fin del siglo XIX todos los tipos de "cold cream" tenían grasas animales o vegetales como base, y estas grasas se volvían rancias y de terrible olor después de cierto tiempo, no importa cuan perfumadas estuvieran.

Trabajando para resolver este problema, hacia el final de 1800 un joven farmacéutico, V. Chapin Dag-

rica, de artículos de belleza, llegaron el año pasado a un total de Bs. 11.648.000.000 aproximadamente. Para suavizar, ablandar, blanquear y limpiar su piel, para cubrir manchas y hacer que el polvo se mantenga adherido al cutis, la mujer americana gastó Bs. 205.568.000 en cremas para la cara y lociones solamente, sin incluir Bs. 367.200.000 que gastó en jabones de tocador. Aproximadamente Bs. 120.000.000 más, gastó en polvos y pinturas para los labios, mientras que otros Bs. 100.000.000 fueron gastados en miles de galones de perfumes, aguas de tocador y colonias.

La belleza a través de las edades

El uso de cosméticos viene desde los antiguos griegos y las primeras civilizaciones egipcias. Un verde mineral de cobre (malaquita) aparentemente fué el primer agente de belleza y fué usado en pintar

los párpados de las hijas de Faraón. La galena, un mineral de plomo oscuro, molido y hecho pasta con agua, y aplicado con la punta de los dedos, también era de uso favorito para aquel entonces.

Comparándolo con los cosméticos y perfumes, el más delicado jabón es como un niño de pecho en la numerosísima familia de preparaciones para embellecer. Enteramente desconocido para los egipcios, el jabón tampoco se usó entre los antiguos griegos. El primer indicio de su aparición y manufactura se tuvo al encontrarse, en unas excavaciones en las ruinas de Pompeya, una factoría y equipo junto con varias pastas de jabón. Aparentemente los viejos romanos habían

griegos, los romanos obtuvieron vastos suministros de perfumes y cosméticos de Arabia. Pero la industria hogareña no carecía de ingenuidad. Las mujeres romanas industriosamente aplicaban a su piel una extraña preparación que contenía sangre, hiel, y el hígado de peces, sanguijuelas y ranas, cuya masa mezclaban con vinagre o aceite. Los dentíficos de ese tiempo eran confeccionados con ingredientes no menos raros, como son cacho de ciervo molido, cabezas de lobo y tobillos de ciertos animales. En Cartago la hija de Amilear parece haberse familiarizado con el rojizo, la alheña y el color para las cejas, y durante las dinastías Sung y Ming los chinos desarrollaron el

arte de la belleza a un alto grado. El Corán indica que los seguidores de Mahoma eran profundamente apreciadores de los perfumes y que los habilitados usaban grandes cantidades de aromáticos.

Bastante extraño aunque cierto, es el hecho de que la unidad de la Iglesia Cristiana fuese factor en la vuelta al uso de los cosméticos durante el siglo XI, después de la caída del Imperio Romano; así como de la oposición general al uso del jabón. Y fué que, perseguidos más allá de toda ponderación por los romanos, los primeros cristianos despreciaron todo lo que aceptaban sus perseguidores, de manera que consideraban que el hábito empleado no como una necesidad sino como un lujo, a la usanza romana, era pecaminoso.

Después los Cruzados revivieron la popularidad de los cosméticos y vino la aceptación definitiva del jabón por la cristiandad. En Arabia, un famoso doctor, Avicenna, había inventado el método de destilación para extraer aromáticos de las plantas y flores, allá por los años del 900 al 1037 A. D. De esto resultó un activísimo negocio de cosméticos en el Lejano Oriente, y los Cruzados trajeron de las guerras muestras de preparaciones usadas por las bellezas de los harems. En Europa, la persecución religiosa de todo lo que pareciera brujería, im-

Una buenamoza guahiba sostiene en la mano el tallo hueco que contiene la pintura, mientras la especialista le "pinta" el rostro. Ella a nadie envidia...



Y ahora, en la linfa transparente del agua, hallará, coqueta, el mejor de los espejos.

descubierto que un solvente era más efectivo, para limpiar la piel, que los empalagadores perfumes.

La Biblia da indicio de un extenso tráfico en cosméticos. Y así parece cierto que alrededor de 1729 antes de Cristo existía un negocio lucrativo en el transporte de mirra y especias de Gilead a Egipto.

Durante la época de Aristóteles, se practicaba extensamente el teñido del pelo, y una sustancia similar a "alkanet" se usaba para el rojo de las mejillas y el color de los labios. Siguiendo la huella de los





pidió la experimentación inmediata y el progreso consiguiente en este campo; pero los Cruzados también trajeron el jabón que se usaba en los sorprendentes baños de vapor en Jerusalén, y con él lograron hacer impresión favorable en los escrupulosos dignatarios de la Iglesia.

A fines del siglo XIV, el Renacimiento trajo la vindicación de los cosméticos y la Iglesia apadrinó la limpieza junto con la piedad. En Inglaterra, Enrique IV glorificó el jabón estableciendo la Orden del Baño; y en Italia surgió una gran industria de cosméticos para suplir al resto de Europa con incienso, velas olorosas, guantes aromáticos, novedades perfumadas, coloretes y polvos.

Esta industria, próspera pero sin empuje mecánico, fué llevada a Francia por el Duque de Orleans cuando se casó con Catalina de Médicis, de Florencia. Tan entusiasmada estaba la dama con los cosméticos y los perfumes, que apadrinó a un experto perfumista florentino, quien, con la ayuda de la sanción real, dió el final impulso que aprovechó Francia poniéndose a la delantera en los negocios de perfumería.

En Inglaterra la pasión por el perfume y la tendencia a la pulcritud entraron lentamente. No fué sino hasta la época de los Tudor—1485 a 1603—cuando los cosméticos llegaron a adquirir allí popularidad. Y cuando obtuvieron verdadero auge, hacia el fin del siglo XVII, los Reformistas inmediatamente trataron de acabar con dicha popularidad. Pero la condena sirvió antes para estimular la demanda de la mercancía y los químicos abrieron establecimientos para la venta de cosméticos. Para esta época el jabón era comunemente aceptado en casi todas partes como un aliado definido de la belleza.

Una vez en marcha, los cosméticos inundaron toda Inglaterra: monarcas, pares, lores y sirvientes, todos se empeñaban en mejorar sus atractivos físicos. El Rey Jorge IV, tiene la fama de haber pagado una cuenta de perfumes por más de 500 libras esterlinas en 1828, record que fué completamente eclipsado durante el reinado de la Reina Victoria.

En Norte América, con los ataques de los indios, la carestía de la vida y la rigurosidad del clima, los primeros pobladores no tenían tiempo de ocuparse en cosas de belleza.

Pero hoy los cosméticos hechos en EE. UU. son aceptados internacionalmente como productos superiores, aunque Francia sigue siendo la reina de los perfumistas.

En los Estados Unidos la belleza femenina ha llegado a ser un ideal nacional. Están orgullosos de ella, como lo están de sus carros de motor y de sus carreteras, de sus rascacielos, de sus grandes industrias.

Con V. Chapin Daggett, el primer hombre que produjo una crema de belleza siempre fresca con el uso del aceite mineral, tienen las mujeres

le enfrente del viejo Walford Asforia. La contabilidad de la firma parecía el registro social de aquella época; pues por la afamada casa de hecho pasaban todas las aristocráticas damas de la gran metrópolis—unas buscando proteger su natural belleza; otras tal vez ansiosas de conseguir que el arte y la ciencia les ayudasen a anotarse un triunfo sobre una naturaleza menos dadas.

La perfecta "cold cream" de Daggett & Ramsdell fué la primera aplicación de los modernos métodos, el



Con tan menudos cuidados, no aparecerán líneas alrededor de los ojos, que desdigan de tanta belleza...

una deuda de belleza. En 1890 Daggett y su socio Clifford Ramsdell abrieron su primer establecimiento en New York, en la Quinta Avenida. Ya al mismo empezar, su nueva creación "La Crema Que se Sostiene", fué un éxito completo. Fué la sensación de la élite neoyorkina. Los líderes de la sociedad de 1900 acudían presurosos al establecimiento de Daggett & Ramsdell, que muy pronto se mudó para más grandes salones, directamen-

principio de una importantísima industria en la que el control científico produce cremas especiales para fines determinados.

En un tiempo la mujer que "se pintaba la cara" era esquivada por la alta sociedad. Así, pues, la popularización de las cremas para la cara y para el cuidado de la piel fué el primer paso para hacer que los cosméticos fueran considerados socialmente "respetables".

(Pasa a la pág. 26).

Noche de Año Nuevo en Algunos Países

NOCHE de Año Nuevo, Noche de San Silvestre o Nochevieja, como ustedes quieran! Año Nuevo! La Caduca Europa y la Joven América celebran la fiesta tradicional; pero también en algunas regiones del Asia misteriosa o del Africa sensual se acuerdan de la noche del 31 de Diciembre. El concepto de la celebración muchas veces opuesto en rito y sentimiento, culmina en definitiva en un hecho común a todos: que todos esperan la muerte del año con alegría y nunca con tristeza; solamente algunos, muy pocos—contados son las regiones—ven morir el lapso de doce meses, con cierta melancolía y algunas veces con relativa dosis de escepticismo.

Caracas se alegra, se hace juvenil, se ilumina su rostro con cierta luz de comprensión y tolerancia. Año Nuevo para todos! Y el abrazo es cordial, efusivo, cuando Catedral desgarró la noche con las doce campanadas de sus bronces. La Plaza Bolívar, sitio obligado para la espera del nuevo año, hormiguea de gente y de bullicio. Bolívar asiste al acto. Un silencio profundo recoge los ánimos congregados cuando el Reloj anuncia que el año ha muerto. ¡Qué nos reserva la epifanía de 1940! ¡Si el año se rigiera por deseos, fuéramos todos tan felices! ¡Mas el tiempo tiene sus decretos, y el destino ha dictado sus fueros...!



Y en España, la gran abuela conservadora, la tradición impera consecutiva en forma subyugadora. La Puerta del Sol, conglomerada todos los anhelos castellanos, en espera de que la bola del Reloj de Gobernación—que hoy no existe—le cuente en forma grave y solemne que 1939 dejó de ser. España, viejecita que adora todo lo perteneciente a su mocedad espera siempre al nuevo año y al no desprenderse de sus ropones graves y solemnes, evocará una vez más su juventud y su niñez lejana al comer al golpe de

doce, las doce uvas simbólicas, de aristocrático espíritu árabe o de ancestral entusiasmo ante el recuerdo de aquellas épocas en que la vendimia tradicional rigiera el bienestar de la noble nación española!

Año Nuevo de París! Celebrado con besos. Rito voluptuoso y obligatorio de la gran alma parisiense. Dos besos rápidos: uno en cada carrillo, con todos los votos por la ventura próxima. Besos poco carnales, pero besos al fin! ¡Francia, besos, siempre!

Nochevieja del Brasil, dentro del calor sofocante de Río de Janeiro. Predominio de cabaret, del grito, y el jolgorio en estrechos locales llenos de humo y carcajadas.

Y casi un carnaval la Nochevieja de Buenos Aires. Baile, serpentinas, matraces, gorros de papel y algo curioso: pocas son las personas que cenar esa noche en su casa; todo el mundo se echa a la calle y se llenan los Hoteles y los dancings. Allí se desconoce la gran emoción española de comer las doce uvas, al menos frente al reloj hogareño, pero en cambio se usan pequeños recipientes de vidrio, que trabajan en forma automática, y lanzan un líquido de rara composición que al contacto de la piel produce una intensa sensación de frío. Cuando la alegría se desborda los escotes de las damas bonaerenses sienten la caricia álgida del éter.

Fervor de rito, tiene la Noche de Año Nuevo en la Roma Soñadora. El año se recibe con canciones, y el alma napolitana hecha para el amor y para la caricia, languidece esa noche extraordinaria en el grito lírico de las gargantas privilegiadas.

En la neblina de Londres, hay un pequeño recuerdo en Nochevieja, para los coterráneos que se fueron, y en Berlín, se celebra el Año Nuevo con cantos marciales de gestas guerreras, olorosas a epopeya. Es el Año Nuevo que militarmente triunfa sobre un año vencido.

Los árabes no conocen el suave encanto del nacimiento de un año. La Hégira distribuye la amplitud del tiempo en otra forma. Sin embargo, respetuosos con todo, esperan melancólicamente el triunfo de la fecha, para posternarse ante Alá, pidiéndole paz, para todos los hombres de la tierra.

En Europa el año se espera entre nieve y leña. En Africa el calor aprieta con crueldad. Fantásticos

ritos selváticos, rompen la armonía de la noche estrellada; el tambor resuena: son las doce, el año ha llegado!

España! América Española! Nieta la última de la abuelita vieja. América inquieta, juvenil, avispa, hambrienta de cosas nuevas encuentra manido todo aquello que a la abuela hace vibrar, y, adopta lo que pueda encerrar renovación, dándole de paso la espalda con despreocupación singular a todas aquellas viejas tradiciones, que en definitiva, han formado su espíritu.

A. R.



—Con la fé serás siempre sabio, puesto que serás capaz de creer las verdades que no entiendas.

—Combate siempre la falta de creencia; pero combátela con argumentos consistentes.

—El mayor de los genios es aquel que comprende que siempre le queda algo por saber.

—Cuando te encuentres en mal camino recuerda que nunca es tarde para regresar.

—Si no eres caritativo nunca serás capaz de amar con emoción.

—Si un amigo te traiciona perdónalo pero no seas más nunca su amigo.

—No discutas nunca con mujeres sobre asuntos triviales.

—La esperanza es un bien que no debes nunca dejarlo perder.

—Sé generoso pero nunca des más de lo que te sea posible.

—El hombre vale solamente por su inteligencia y su conducta.

Raimundo LULIO.

(Versión del Árabe).

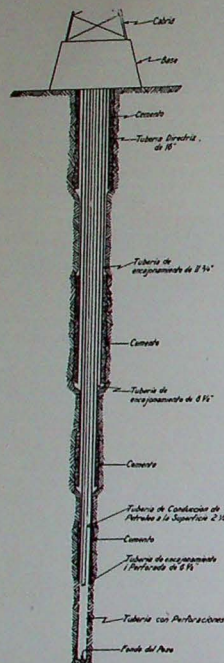


De Cómo se Perfora un Pozo

OFRECEMOS hoy a nuestros lectores otro artículo informativo sobre otra de las etapas de la complicada rutina que tiene que seguir la industria petrolera para poder presentar al consumidor la gran variedad de productos derivados del petróleo, que son factores de mucha importancia en la vida diaria y en el progreso humano.

Desde luego, lo primero que uno ve al llegar a una zona productora de petróleo es el bosque de simétricas y enhiestas torres que constituyen el símbolo básico de la industria. Detalle llamativo éste, que inmediatamente logra intrigar al visitante, dando lugar a multitud de preguntas. Para muchos es difícil creer que bajo una de esas torres pueda existir un agujero que, de la superficie, se extienda a través de capas de arcilla, arena y roca hasta una profundidad que puede llegar a los tres kilómetros, y a veces a mucho mayores profundidades. Inmediatamente ocurre preguntar: ¿Cómo se perfora un pozo de petróleo? A todos aquellos que por primera vez ven una torre de taladro, les es difícil representarse el procedimiento mecánico por cuyo medio se perfora un hueco de diámetro relativamente pequeño hasta una profundidad casi increíble. Para mayor claridad, limitaremos nuestra explicación a expresiones y símbolos de uso común.

Empezaremos por comparar la perforación de un hueco en terrenos petrolíferos con la perforación de un hueco en un trozo de madera. En ambos casos se utiliza una herramienta rotatoria, que en el taller del carpintero se llama berbiquí, y en campos petroleros se llama taladro. El carpintero da vueltas al berbiquí, haciendo que la "mecha" se vaya enterrando en la madera, a la vez que por su configuración especial vaya sacando las virutas hacia afuera. En principios generales, la perforación del hueco en la tierra es igual. Desde luego existe una gran diferencia en el tamaño de la herramienta y en la fuerza que se emplea para moverla. En la perforación de la madera, el carpintero usa una herramienta de mano, pequeña, movida por lo que pudiéramos llamar fuerza de hombre o fuerza humana; en cambio, en la perforación de la tierra se requiere una maquinaria muy po-



te movida por fuerza de vapor. Pero esta comparación se adapta idealmente a ilustrar el caso, pues nos hace representar con bastante claridad el modo como se efectúa la perforación con el taladro, al que se imprime un movimiento rotatorio para que vaya "comiendo" la tierra o piedra—esto, según las capas o formaciones terrestres que haya que atravesar para llegar hasta donde está el petróleo.

Pero aquí, naturalmente, surge otra pregunta: ¿Cómo se consigue un taladro tan largo que permita la perforación a tal profundidad? La respuesta es bastante sencilla. El taladro no es otra cosa que un tubo muy fuerte que se fabrica en trozos de unos diez metros de largo cada uno, y en cuya punta inferior va colocada la broca o "mecha". A medida que el hueco va siendo más

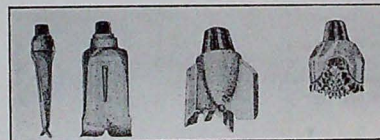
profundo, se agregan nuevas secciones de tubo. La broca va horadando la tierra, y de vez en cuando es necesario extraerla a la superficie para cambiarla por otra.

Anotadas estas generalidades, procedamos a explicar paso a paso el proceso de la perforación del pozo. Tenemos una broca, por ejemplo, que perfora un hueco de veinte pulgadas de diámetro. A medida que la broca va barrenando las capas terrestres, se inyecta por dentro del tubo o eje hueco del taladro el "lodo", que consiste en una mezcla de tierra arcillosa de textura fina (generalmente fácil de hallar en el vecindario de los pozos petrolíferos), y substancias especiales como la barita que permiten aumentar a voluntad la densidad de la mezcla variando la proporción de los componentes. Este lodo que, aparte de su gran peso, es inyectado a presión, asciendo por entre las pestañas o cuchillas de la broca, arrastrando consigo la tierra, trozos de roca y otros desperdicios arrancados por las cuchillas; al ascender, el lodo va llenando el agujero hecho en la tierra por la broca, impidiendo, con la presión que ejerce sobre las paredes del mismo, el que éstas se desplomen o hundan y que quede así cerrado el agujero. Para tan importante fin, es necesario regular el flujo del lodo en forma tal que el agujero esté siempre completamente lleno y que salga a la superficie cierta cantidad continuamente arrastrando consigo los restos o raspaduras de la formación arrancados por la "mecha". El lodo, pues, al salir a la superficie nuevamente, cae en un tanque, y de allí se le hace pasar a unos coladores o lavadores donde queda libre de los desperdicios que ha recogido del fondo. Separado así el lodo, pasa a tanques de almacenamiento de donde es nuevamente bombeado por dentro del eje del taladro, no sin que antes se haya aumentado o disminuido su densidad por la adición de substancias pesadas o de arcilla, según lo requieran las condiciones de las capas que se estén perforando y otras condiciones existentes en las formaciones.

Cuando el pozo ha alcanzado una profundidad, digamos, de treinta u ochenta metros, se saca el taladro y se introduce una línea de tubería directriz de dieciséis pulgadas de diámetro, en cuyo extremo inferior va colocada una válvula especial que

no permite que el lodo que llena el agujero penetre dentro de la tubería, de manera que el lodo va saliendo hacia la superficie a medida que la tubería lo va desplazando. Luego se llena dicha tubería directriz con cemento líquido, y se coloca en la boca o abertura exterior de la misma un tapón de madera que se fuerza hacia abajo con lodo a presión, para que así el cemento pase a través de la válvula que está al fondo y ascienda nuevamente por la parte exterior de la tubería (o sea, por entre ésta y las paredes naturales del agujero perforado), desplazando el lodo que allí había quedado, y llenando completamente todo aquel espacio hasta la superficie exterior. El cemento, así apriionado, afirma sólida y permanentemente la tubería contra la superficie interior del pozo o agujero.

Una vez que aquel relleno de cemento se ha secado suficientemen-



A la izquierda, brocas para formaciones blandas; a la extrema derecha, un tipo de mecha para taladrar roca.

te, y que la primera línea de tubería directriz está así sólidamente empotrada, se cambia la broca por otra de menor diámetro, pongamos por caso, de catorce pulgadas. Se introduce la broca, que rompe el tapón de madera y la válvula que están al fondo; y se siguen agregando secciones a su eje a medida que se va profundizando la perforación. Naturalmente, al reanudar la perforación hay que restablecer también el flujo del lodo. Cuando se han perforado unos doscientos a mil metros más, se extrae el taladro y se coloca una nueva sección de tubería, que ahora se designa como tubería de encajonamiento, la cual ha de extenderse desde la superficie exterior hasta el fondo del pozo, y lleva en su extremo inferior una válvula especial como la descrita anteriormente. El cemento viene ahora a rellenar todo o una parte del espacio libre entre esta sección de tubería y la prolongación del pozo recién perforada.

Una vez que esta segunda línea de tubería está debidamente afirmada con el cemento, se procede a meter un taladro provisto de una broca o mecha de menor diámetro

que la usada anteriormente, o sea, de diez pulgadas más o menos en nuestro ejemplo. Se continúa la perforación, haciendo circular el lodo como de costumbre, hasta llegar a la profundidad que se juzgue conveniente. Entonces se repite el proceso de extracción del taladro, colocación de una tercera línea de tubería de encajonamiento de ocho pulgadas (más o menos) que vaya desde la superficie hasta el fondo del pozo, y finalmente al empotramiento de la misma mediante el uso del cemento en la forma ya explicada. El proceso se repite hasta que se llegue a la profundidad en que aparezca el petróleo, o en que se decida abandonar el pozo como "seco". Se desprende por todo esto que el diámetro de la mecha con que se inicia la perforación se escoja de acuerdo con la profundidad a que se calcule que pueda encontrarse el petróleo (entre otros fac-

tores), para así poder hacer la reducción de diámetro necesaria para alcanzar la profundidad buscada. La sección de tubería que se coloca frente a la capa o formación arenosa que contiene petróleo, lleva un gran número de pequeñas perforaciones por donde fluye el petróleo hacia el interior, buscando salida a la superficie de la tierra.

Y aquí cabe anotar otro importante papel que desempeña el lodo en las operaciones de perforación, y el cual consiste en impedir que salga libremente a la superficie el gas; o que brote incontrolado un chorro de petróleo repentinamente, antes de que se hayan podido fijar las instalaciones necesarias para completar el pozo.

Como detalle adicional, vamos a explicar el procedimiento a seguir para la extracción del taladro en cada caso.

La torre o cabria del pozo es una estructura piramidal que se eleva aproximadamente cuarenta a cincuenta metros. Esta torre tiene que sostener un gran peso durante la extracción del taladro. Baste decir que el taladro o tubo de perforar pesa más de treinta kilos por

metro de longitud, y que en muchos casos son varios los miles de metros de tubo que se tienen que extraer. Para sacar la broca o mecha es necesario, desde luego, extraer todo el taladro; pero esto se efectúa no por secciones individuales, sino que se extrae en trozos de cuatro secciones cada uno, o sea de unos veinticuatro metros de largo. Una vez que se ha sacado a la superficie uno de estos trozos de tres o cuatro secciones, se sujeta fuertemente el eje o tubo de taladro por debajo del punto donde se va a destornillar o desenroscar el primer trozo, empleando para todos estos detalles de la operación mecanismos especiales. Los trozos que se van destornillando se colocan de punta, o sea "parados" contra la armazón de la torre y en la parte interior de la misma, para tenerlos a la mano para invertir el proceso una vez colocada una nueva mecha para continuar la perforación.

Datos Interesantes

—La isla de Curazao fué descubierta por Alonso de Ojeda en 1499; y Juan de Ampúes, fundador de Coro, la obtuvo en donación de Carlos V en 1527. Fué colonizada muy lentamente hasta 1634 en que fué tomada por los holandeses estando a la sazón España mezclada en la guerra de los treinta años (1619-1648), y luchando entre otras cosas por la soberanía de los Países Bajos, cuya independencia reconociera España finalmente en el Congreso de Westfalia (1648). Y continuaron los holandeses en posesión de Curazao. En 1714 la atacaron los franceses. Los ingleses la ocuparon en 1798 y en 1806, y la devolvieron a Holanda en 1814. Tiene 60 kilómetros de largo por 12 de ancho.

—La isla de Trinidad fué descubierta el 31 de julio de 1498 por Colón durante su tercer viaje. Ningún Gobernador fué enviado de España hasta 1532. En 1797 (18 de febrero) la tomaron los ingleses militarmente. Se estima que su población pasa de 400,000 almas. La raza blanca está representada especialmente por ingleses, franceses, españoles y portugueses. La mayoría de los habitantes son naturales de las Indias Occidentales de sangre africana y el resto se compone de indios orientales o hindúes (calculados en 125,238) y chinos.



El Punto de Vista Ajeno

SEGURAMENTE entre tus amigos, puede haber quienes te hayan dicho que Fulano les gusta porque los interpreta, y como tú mismo conoces a Fulano, sabes que el secreto de su simpatía está en que es uno de esos raros individuos que saben escuchar, que muestran interés en lo que se les dice, que parecen condolerse de las aflicciones de los demás y participar de sus alegrías, y que en todo tiempo dan señales de respetar las ideas del prójimo.

Bienaventurado el hombre que presta la debida atención a lo que otros piensan o sienten, bienaventurado porque ese estado de ánimo es atributo de grandeza.

Muchos son, en cambio, los que se han rodado de una muralla de re-

serva. El aire de indiferencia que adoptan les hace dar muy poca importancia, si es que le dan alguna, al punto de vista ajeno, y no es esa, ciertamente, la manera de conquistar simpatías. En el campo comercial, semejante actitud no puede menos de reflejarse en las empresas que esos individuos representen.

La peor de las cargas que llevan ciertos individuos a cuestas, consiste en estar dotados de un espíritu negativo, el cual se manifiesta en todas sus acciones. Quisquillosos y susceptibles en extremo, no pueden nunca formar parte, en lo social, de la sana corriente de la vida. Saben de antemano que es absolutamente imposible hacer tal o cual cosa, y dan abundantes razones para ello. Su misión parece ser la de desalentar a todo aquel que pretenda salirse del camino trillado para emprender algo más de acuerdo con sus aspiraciones. Rara vez llegan esos individuos a la cumbre, rara vez se mantienen en ella cuando llegan y no saben por qué.

Quien desee disfrutar de los sanos goces de la vida, sea cual fuere

la esfera en que se mueva, y por tanto como corresponde a todo buen ciudadano, tiene por fuerza que saber tratar a la gente. Mal podría conquistarse buenas voluntades ni para sí mismo ni para la empresa que representase, quien anduviese pensando mal de todo el mundo y de todo lo que existe, si le infundieran sospechas aun las acciones más inocentes, si se mostrase impaciente y menospreciara las ideas y el punto de vista de sus prójimos.

El remedio lo tienen a la mano quienes deseen curarse de ese mal. Básteles abrir bien los ojos, comprender que mientras adolezcan de él no podrán nunca disfrutar de felicidad personal en mínimo grado siquiera, ni hacer feliz a nadie, y no podrán prosperar en la lucha por la vida. Una vez que se percaten de ello, procuren reconocer los méritos y virtudes de los demás y tratarlos no sólo con decencia, sino también con afabilidad, con gentileza. Así establecerán una corriente de simpatía recíproca, que redundará seguramente en bien de ellos mismos y de su empresa.

Cortesía en la Carretera

EL automóvil ha traído consigo un problema muy serio en lo que respecta a los accidentes, ya que todavía no hemos aprendido a utilizar correctamente este medio de transporte. Para beneficio de las generaciones futuras deberíamos convertir nuestra experiencia en el manejo de vehículos de motor, en un ejemplo que ellas pudieran seguir, haciendo uso consciente y cortés del automóvil.

El automóvil ha logrado convertir a aquellos que aun se precian de ser bien educados y bien nacidos, en "locos del volante". Tan pronto se sientan detrás del volante, olvidan las buenas maneras y creen que no hay nadie más en la carretera o en la calle. Simplemente y como la cosa más natural del mundo, aceleran locamente, se estacionan en mitad de la vía o doblan las esquinas sin dar la señal de rigor.

Pareciera también que muchos sienten cierto placer en hacer gala de mal genio y descortesía una vez que se ven instalados tras el volante. Esto naturalmente puede ach-

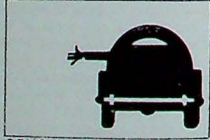
carse a que esos individuos no han recibido siquiera nociones de lo que pudiéramos llamar "cortesía en la carretera" al igual que recibieron en el hogar la educación necesaria para aprender a sentarse a la mesa y a ser corteses en familia. Para estos individuos se hace urgentemente necesario un Código de Cortesía en la Carretera. No enumeraremos aquí todos los puntos que dicho Código pudiera cubrir, pero sí anotamos los más sencillos. Algunos de ellos, aún por su misma sencillez han llegado a convertirse en leyes; por ejemplo: todo automóvil debe marchar por su derecha. Y a pesar de ser esto de tan fácil cumplimiento, encontramos millares de conductores que diariamente violan esta regla. Estos son los "locos de la carretera", causantes de la mayor parte de los accidentes.

Como puede verse, casi todas las leyes de tránsito son dictadas a causa de falta de cortesía de los conductores y si éstos fueran tan corteses en la carretera como lo son en sus hogares, no habría necesidad de leyes de tráfico.

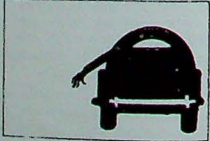
SEÑALES DE LA MANO PARA LOS CONDUCTORES DE AUTOMÓVILES



CRUCE A LA DERECHA



CRUCE A LA IZQUIERDA



PARADA

La Ciencia del Futuro

Por Roberto A. Millikan, Presidente del Consejo Ejecutivo del Instituto de Tecnología de California.

AUNQUE la profecía sea "la más Agraduila forma de equivocación", y aunque haya obviamente la posibilidad de que algo completamente extraño a mi pensamiento pueda suceder y apareciera como ridículo cualquier pronóstico a que pudiera aventurarme, voy a pronosticar que la vida en América dentro de cincuenta o cien años no se diferenciará de la vida de hoy en día tanto como ésta se diferencia de la de cincuenta o cien años atrás. Los procedimientos y la técnica por los cuales han sido posibles los enormes cambios del siglo pasado, continuarán mejorando nuestro bienestar económico y social; pero los cambios principales resultarán de un entendimiento más general en el público de la naturaleza de dichos procedimientos y de un uso más inteligente de ellos. Esto significará la eliminación gradual del esfuerzo por violar las leyes naturales y sociales, o hablando en lenguaje aritmético, el esfuerzo para lograr que dos y dos sean seis, como se ha estado tratando de lograr tan ignorantemente y de manera tan desastrosa en los recientes años.

Mientras se consideren solamente las bases de cambios—físicas o biológicas—el hombre de ciencia consciente tiene razón para confiar en su análisis respecto del rumbo que el progreso puede y debe tomar. A lo menos, sabe de muchas clases de cosas que no sucederán, y éstas son en lo principal las mismas cosas que los soñadores mal encaminados (los pseudo-reformadores, no los reales reformadores) ansían y esperan que sucedan. Así, nunca seremos capaces de transformar la energía que queda al quemarse el carbón o al ser absorbidos los rayos del sol, directa y completamente, en energía eléctrica. Es un hecho, que nunca podremos ir mucho más lejos en esa dirección de lo que hemos ido ya.

Hoy las máquinas más eficientes de combustión interna transforman en trabajo 35 por ciento de la energía de calor que sale de la quema de combustible, y no es aventurado predecir que en continua operación nunca podremos hacer grandes avances más allá de ese límite. Con esto no se quiere decir que por me-

dio de mejoras en detalles no se pueda llegar a, digamos, cerca del 50%. Pero en cualquier caso, la llamada segunda ley de termodinámica, que ha tomado ahora su lugar como parte de la esencia de los ya establecidos conocimientos de física, se atraviesa en el camino de la realización de los sueños de la multitud de inventores y mágicos que todavía quieren transformar los rayos directa y completamente en trabajo.



Aunque el conocimiento de que esto no puede ser realizado data de menos de cien años, ya está tan firmemente establecido como lo está la ley de gravedad.

He escogido la anterior ilustración porque ella encaja en la verdadera base de cualquier análisis correcto de lo que la ciencia ha hecho y de lo que es capaz de hacer en el futuro para mejorar la condición del hombre sobre la tierra. Veamos primero lo que la ciencia ha hecho, porque esto nos capacitará para entender mejor lo que puede hacer.

Cuando en 1825 mi abuelo metió en un carretón tolido a su joven esposa, junto con todo lo que poseía, y se dirigió al Oeste desde Stockbridge, Mass., primero a la Reserva del Oeste en Ohio, y luego en 1838 a las orillas del Rock River en el Illinois Occidental, las condiciones de esa emigración, los motivos de ella, el modo de viajar de los emigrantes, las diversas maneras de llenar sus necesidades y resolver sus problemas, todas sus miras en la vida, eran extraordinariamente parecidas a las que existían cuatro mil años atrás, cuando Abraham salió de Ur de los Caldeos hacia el Oeste. En una palabra, los cambios que

han ocurrido en los cientos de años pasados, no sólo en las condiciones externas bajo las cuales el hombre, a lo menos en este mundo occidental, pasa su vida sobre la tierra, sino también en sus supersticiones, en sus creencias fundamentales, en su filosofía, en su concepción de la religión, en su completa visión del mundo, son probablemente más grandes que las ocurridas durante los precedentes cuatro mil años juntos. La vida parece quedar estática por miles de años, y de repente lanzarse hacia adelante en carrera vertiginosa. El último siglo ha sido uno de esos períodos de extraordinarios cambios, y el más sorprendente en la historia de la humanidad.

Si se me pide decir en una frase la causa de ese rápido y enorme cambio, diré que se encuentra en el descubrimiento y en la utilización de los medios por los cuales la energía del calor hace el trabajo del hombre. La llave de todo ese desarrollo está en el uso de máquinas de potencia, y es un hecho de estadística muy significativo que el nivel de vida en los varios países del mundo sigue de cerca el orden en el cual los llamados inventos ahorradores de trabajo han sido puestos en uso. En otras palabras, el hombre tiene hoy más efectos y servicios qué consumir en proporción de lo que él puede producir, por medio de la ayuda de las máquinas de potencia que han sido puestas en su mano. En los Estados Unidos se gastan hoy unos 13.5 horas de caballo de vapor por cabeza—el equivalente de 100 esclavos humanos por cada uno de nosotros; en Inglaterra la cifra es 6.7; en Alemania, 6.0; en Francia, 4.5; en Japón, 1.8; en Rusia, 0.9; en China, 0.5. En último análisis, este uso de potencia es la causa de nuestros más importantes cambios sociales.

No se crea que estas son simplemente declaraciones apasionadas de un entusiasta hombre de ciencia. Cualquiera puede comprobarlas con el estudio. Veamos lo que dice el señor Karl Compton al formular los resultados de sus estudios históricos: "Desde los días del hombre de la caverna, a través de la historia, hasta la moderna era científica, ha habido solamente dos fórmulas primitivas para asegurar los materiales deseados para una vida mejor. Una es trabajar duro para producir más; la otra, tomar de otro las





cosas buenas para la vida, por robo, por conquista, por impuestos o por explosión...

"En épocas recientes, la ciencia moderna se ha desarrollado para dar al hombre, por la primera vez en la historia de la raza humana, la manera de asegurarse una vida más abundante sin arrebatar a los demás lo suyo. La ciencia realmente crea riqueza y oportunidades donde no existían antes. El viejo orden estaba basado en la competencia; el nuevo orden científico hace posible, por la primera vez en la historia, un esfuerzo cooperativo creador en el cual todos resultan gananciosos y nadie es perdedor.

"Por esta razón creo que el advenimiento de la ciencia moderna es el suceso social más importante en toda la historia. El marca el punto en el cual los hombres han llegado a entenderse y el mundo ha empezado sistemáticamente a controlar para su ventaja las fuerzas ocultas de la naturaleza. Ya la ciencia ha hecho maravillas para levantar el nivel de vida y de conocimientos; pero estas fuerzas ocultas son tan grandes que estamos seguramente sólo al principio de las posibilidades.

"Más progreso material se ha alcanzado durante los últimos 150 años bajo el sistema americano de empresas de negocios, que durante todos los siglos precedentes de la historia del mundo. Este record de realización da progreso es un reto a los que pretenden cambiar radicalmente dicho sistema. Bajo este sistema, los Estados Unidos con una población de menos del siete por ciento del total mundial, controla poco más o menos el cuarenta por ciento de la riqueza del mundo. Hace cien años una persona tenía por término medio unas cincuenta y dos necesidades, de las cuales se reputaban diez y seis como urgentes o de primera necesidad. Hoy aquellas son 484, de las cuales se consideran 94 como del segundo tipo".

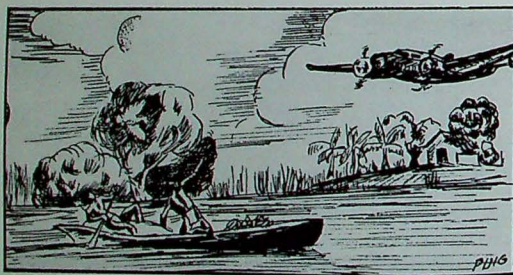
Estos hechos, con sus causas primarias, son básicos para capacitarnos a predecir las posibilidades de mejoramiento en el siglo que tenemos por delante. Ellos ponen de relieve que tenemos que aumentar el bienestar económico en el futuro, justamente como hemos venido haciéndolo en el pasado, en la misma proporción en que se continúe aplicando la ciencia y la ingeniería a nuestras industrias, y así producir más y más en materiales y servi-

cios por hombre-hora, dejando disponibles más y más hombres, más y más tiempo, y más y más cerebros para la educación, para la investigación, para el arte y para todas las otras "industrias de servicio". Hay un punto de saturación de mercados para automóviles y radios; pero no existe tal saturación al tratarse de la educación ni de las "industrias de servicio" en general.

Mi pronóstico sobre el futuro depende, pues, de lo que en ese futuro serán las fuentes de potencia y de lo que costará esa potencia. Por eso es por lo que empecé haciendo la consideración de las posibilidades de sacar más trabajo de una libra de carbón. Al presente las fuentes principales de potencia son el carbón y el petróleo, estando el agua en menor escala y siendo en lo general más costosa. Esta situación continuará por mil años, porque aunque el petróleo pueda quizás acabarse dentro de cincuenta años, el carbón durará por lo menos otro milenio. La gran planta de vapor es hoy casi tan eficiente como el mejor motor Diesel; pero para fines de obtener potencia en pequeña escala, para vehículos de motor y sus similares, la máquina de

viento y máquinas aprovechadoras de mareas, o indirectamente sembrando y quemando árboles; pero nos costará más de lo que cuesta ahora. Por lo que respecta a utilizar la energía "encerrada en los átomos", podemos descartarla. Por supuesto hoy podemos conseguir energía, en principios generales, por medio de la radioactividad; pero no veo la posibilidad de que pasados cincuenta años, se puedan suplir las necesidades de energía en el mundo, ni por un minuto, tomándola de tal fuente.

Por las anteriores razones, de aquí a cincuenta años el mundo, desde el punto de vista de la energía no será muy diferente de lo que es ahora. Los viajes por el aire indudablemente que habrán aumentado; pero el gran volumen de la carga será movilizad como hoy por vehículos terrestres o por vapores movidos en sus detalles esenciales tal como lo son hoy. El arte de las comunicaciones es también un arte ya bien perfeccionado, y aunque se consiga abaratarlo por medio de un mayor número de mensajes enviados por un mismo cable simultáneamente, por lo que respecta a su técnica no espero ningún cambio radical.



combustión interna, seguirá siendo indispensable. Empero, sabemos ya cómo hacer combustible líquido del carbón, de manera que cuando el petróleo se acabe, todavía podremos conseguir combustible líquido para nuestras máquinas de combustión interna. No hay, según creo, ninguna otra fuente posible de potencia de una baratura comparable. Cuando el petróleo y el carbón se hayan terminado, conseguiremos la potencia necesaria, o directamente del sol por medio de los motores solares, o de molinos de

Entre las ciencias naturales, la biología tiene la oportunidad de hacer las innovaciones grandes en cuanto al efecto inmediato sobre la vida humana; y no dudo de que en el campo de la salubridad pública, el control de las enfermedades, etc. se lograrán grandes adelantos; pero ya llegados a este terreno, no me considero testigo competente; pero soy del parecer que por lo común las personas más competentes y conocedoras son las que tienen ideas más moderadas".

(Extractado y traducido de "Think").

La Seguridad Industrial

EL Caporal debe constantemente recomendar a sus obreros que conserven sus herramientas en buenas condiciones de limpieza, engrasadas y reparadas. Son muchos los casos de accidentes por no hallarse las herramientas en estas condiciones. Instrumento que no está en plena eficiencia, es peligroso. Se han dado casos de causarse una muerte por trancarse una herramienta que no estaba limpia y engrasada. Y si las herramientas son eléctricas, la recomendación sube de punto; en éstas se recomienda usar un tercer alambre para conectar la herramienta con tierra, cuando está en uso, si no lo trae de la fábrica.

Al manejar herramientas eléctricas, use cables de primera calidad solamente. Examine muy cuidadosamente los cables, las conexiones y los chuchos antes de usar la herramienta, pues hay peligro si está en



Al tratarse de herramientas eléctricas, use un tercer alambre para establecer conexión a tierra.

Convierta en Dinero sus Ideas

PIENSE siempre en convertir en dinero sus ideas. El encaminar a legítimo fin todo pensamiento o esfuerzo es loable; esto, en la vida, no constituye simplemente algo digno de aplauso, sino una necesidad imperiosa e indispensable. Abundan en el mundo los individuos que comienzan un esfuerzo, no importa cuál, llenos de bríos; pero en cuanto se le presentan ciertas dificultades van perdiendo poco a poco el entusiasmo y acaban por dejar el esfuerzo a medias.

Parece ser general la tendencia de mirar hacia atrás y contemplar con satisfacción la labor realizada, en vez de mantener fija la mirada hacia el frente y no perder de vista lo que aun falta por hacer. Cosa común es, ciertamente, el que nos regocijemos de haber cumplido en los primeros quince días el setenta y cinco por ciento de la tarea que debemos desempeñar en el curso de un mes, y que en cambio el veinticinco por ciento restante nos parece un trabajo abrumador.

Hay un proverbio inglés que libremente traducido equivale a decir: el emprendedor con bríos una marcha, significa haber llegado ya a la mitad del camino. Y tal es la verdad, pero en lo que debiera ha-

cerse hincapié es en la circunstancia de que con ello solamente se ha andado la mitad del camino; esto es, que falta la otra mitad, y que es indispensable andarla, cualesquiera que sean los obstáculos que en ella se encuentren, para llegar a la meta.

No cabe duda alguna sobre la importancia que tiene el acometer un esfuerzo con resolución; pero de nada sirve si en llegando a la mitad del esfuerzo flaquea el ánimo y se queda aquél a medias. Todo trabajador debe poner su empeño e ingenio al servicio de sus ideas, contribuyendo en todo momento a la simplificación de todo trabajo, ya que en esta forma, aparte de contribuir a una mayor eficiencia, lograría espléndidas oportunidades para adelantar en su puesto y ganar recompensas.

Si la tarea o propósito que Ud. quiere o debe llevar a cabo le parece

malas condiciones. Nunca cuelgue los cables de clavos o de algo afilado. Procure no se formen nudos. No los tire al piso pues pueden ser dañados por material rodante. Tenga especial cuidado en proteger los cables contra aceites, ácidos o superficies calientes pues se dañará la cubierta aisladora y traerá serios perjuicios. Nunca empate o cubra con cinta aisladora cables rotos o pelados. En caso de necesidad es preferible acortar el cable o buscar uno nuevo. Nunca use estas herramientas donde hay líquidos o gases inflamables. Guarde los cables en lugares frescos, secos y limpios, con espacio suficiente.

Use gafas si hay peligro de que salten partículas del material en el cual está trabajando. Piense lo difícil que es curar los accidentes de los ojos, y lo serio que es perder la vista...

ce difícil, no desmaye aún antes de haber empezado. Es completamente inútil el afanarse anticipadamente por los tropiezos y contratiempos que pudieran presentarse accidentalmente, pero que no han de ocurrir necesariamente. A quienes tengan tal tendencia a llorar por descalabros no sufridos, les repetiríamos una y otra vez el consejo que frecuentemente se oye entre gentes del habla inglesa: "No hay que pasar el puente antes de llegar a él".

Cuando Ud. tenga una buena idea, no la desperdicie aunque no parezca que de ella pueda resultar provecho alguno para Ud. Si esa idea es de utilidad para la sociedad en general, o para la empresa para la cual Ud. trabaja, no le quepa duda que Ud. recogerá algún fruto de ella, aunque sea sólo indirectamente. Porque si es cierto que "quien siembra viento cosecha tempestades", la inversa de la frase no es menos verdadera.

Piense constantemente y piense bien. Piense con éxito. De ese gran libro del trabajo en el que usted tanto y con gran afán labora, saque ideas que den a usted buen resultado y sean provechosas a la humanidad. Convierta en dinero sus ideas.





Las Cosas que Valen

UN buen refugio en tiempos de ansiedad es volver uno el espíritu a las cosas simples que existen en el "corazón" de todo ser humano. Esas "cosas" son en cualquier sociedad las que hacen que la vida valga la pena de vivirla.

Deberíamos sentir un fortalecimiento de los lazos del afecto hacia nuestras familias y nuestros amigos; deberíamos ver con ojos más claros la belleza y la significación de las caras humanas, la maravilla del trabajo y de la distracción diarias, la gloria del sol sobre las ciudades, las selvas y las praderas...

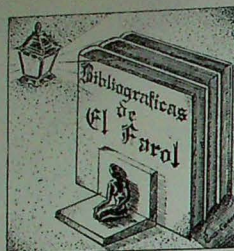
Podemos encogernos de hombros por lo que leamos impreso, veamos en la película de noticias u oigamos en el radio. Pero encogernos de hombros es una repuesta negativa, y lo que necesitamos es una reafirmación positiva de lo que la vida es realmente y de lo que puede ser. Necesitamos un sentido nuevo, brillante, de su gloria y de su verdadera significación.

El espíritu de libertad no está circunscrito en las leyes y en las instituciones. Está también expresado en la expansión de la experiencia personal, creciendo más en el individuo que en la misma nación, en el desarrollo de los poderes y las oportunidades humanas. Ningún desastre por grande que sea, podrá acabar con una nación que viva animada por ese espíritu.

No tenemos el derecho de mantenernos indiferentes a la vida que bulle en torno nuestro. Quien se interesa por el mundo que le rodea, deja tras sí al menos un grato recuerdo entre los hombres.

Una factoría que vibra con actividad productiva, un padre de familia que llega a su casa profundamente cansado y la familia lo recibe con alegre bienvenida, una madre que canta a su nene para inducirlo al sueño, dos amantes que se pasean a la caída del sol, el humo de una fogata, el olor de una buena cocina, un obrero que trabaja con amor verdadero a su labor, una cara amistosa que asoma entre un tumulto amenazador, la luz cayendo oblicua por las resplandecientes cornisas de los grandes edificios, amor y trabajo y sacrificio y distracción, esas son las cosas que valen.

A veces en la historia ha habido que pelear por ellas. Pero primero hay que vivir para ellas.



El distinguido poeta Pedro García Lopenza, acaba de publicar un nuevo volumen de versos, que rotula con el título de "Greda". De nuevo este joven e inspirado cantor ha logrado interesarnos con la curiosa inquietud de su estilo. Existen emoción y sensibilidad en los poemas que integran esta citada obra. Y es que el joven Lopenza sabe captar las bellezas estéticas que le ofrecen los motivos de ambiente, paisaje y figuras humanas...

Por otra parte, la versificación está realizada siempre con buen gusto y cuidado. Los versos de Lopenza no ofrecen desconcertantes desniveles, ni figuras y símiles desajustados al sentido figurado preciso. Antes por el contrario, la rima no se quebranta ante la imagen que desea el poeta destacar. Ella sabe presentarse limpia y clara; plena de sensibilidad y gracia de expresión...

Por ello, por su último acierto, enviamos al poeta Pedro García Lopenza lo sincero de nuestras congratulaciones, agradeciéndole al mismo tiempo, el cordial envío de su libro.

Ha llegado a nuestro escritorio un ejemplar del folleto titulado "El Espíritu Democrático del Libertador", del conocido intelectual señor Elías Pérez Sosa. Comentaremos copiadamente uno de los párrafos con que el doctor Vicente Lecuna hace la presentación de dicho trabajo:

"Nadie ha penetrado mejor el inagotable espíritu de sacrificio que animaba al héroe en favor de los hombres, y en estas cortas líneas, con unos cuantos rasgos nos lo presenta siempre abnegado y dispuesto a consagrarse al bien de los demás, y a sólo emplear sus pasiones en combatir por la igualdad y la justicia".

El Cuidado de la Belleza...

(Viene de la pág. 18).

COSMETICOS AD HOC

Su experto en belleza es tan cuidadoso al seleccionar las varias cremas que usa en su trabajo, como lo es el boticario al despachar una fórmula. En la línea Daggett & Ramsdell hay no menos de 45 variaciones con el famoso nombre "Golden Cleansing Cream", (Crema de Oro de Limpieza). El promedio de cremas que consume una dama consciente de su belleza, es de seis tarros al año. Y para ello hay una buena razón. El polvo y el sucio en nuestras modernas ciudades le dan forzosamente popularidad a aquéllas.



La Standard Oil Company of New Jersey es la fuente de donde Daggett & Ramsdell se surten de aceites puros, blancos y refinados que usan en todas sus cremas; y son éstos tan cuidadosamente seleccionados como cualquier otro aceite o alcohol que sale de la "casa mágica de la química", como se llama hoy a la moderna refinería.

En la vida social y en la de los negocios, en la enfermedad como en la salud, en las modas como en los deportes, los cosméticos han conquistado un puesto, y así, en todas las fases de la vida de la mujer. Y la industria del petróleo añade otro triunfo a la larga y variada lista de sus conquistas, en el campo cada día mayor de las especialidades y del esfuerzo químico.

"EL UNIVERSAL"

"Hoy, nos hallamos en las visperas de la realización de una convención regional del magisterio. Esta se llevará a efecto en la presente ocasión en Ciudad Bolívar, y a ella podrán asistir delegaciones de los Estados Anzoátegui, Apure, Guárico y Monagas.

"Por sus circunstancias especiales, por la vasta extensión de su territorio, por la dificultad de comunicaciones de muchas de sus zonas, por la considerable longitud de sus límites con países extranjeros, por su alto coeficiente de población indígena, el Estado Bolívar asoma problemas de mayor importancia y de más apremiante consideración en materia de cultura general y de instrucción pública, que los que presentan aquellas entidades federales que por menos distantes a la capital del país y por sus condiciones geográficas más privilegiadas, han resultado más favorecidas por el avance del progreso y por el incremento de la educación.

"Y por todo ello, es que consideramos un acierto que en el temario que se ha fijado para ser considerado en esta convención, los problemas de educación indígena hayan merecido una mención especial".

"EL HERALDO"

"Ante el nacionalismo económico hoy imperante en todo el mundo, de nada serviría una abundante producción de artículos exportables, si previamente no se les buscan mercados estables con capacidad de consumo. De ahí la necesidad de concertar Tratados o Convenios Comerciales a base de reciprocidad.

"Nuestro Gobierno ha venido llevando en ese sentido una política muy acorde con las circunstancias, al realizar Tratados y Convenios con los principales países europeos, asegurando por medio de los mismos salida a los productos nacionales de conformidad con las ventajas concedidas.

"La guerra actual ha obstruido en gran parte la labor emprendida, ya que no sólo ha eliminado casi por completo importantes mercados, sino que viene interrumpiendo cada día más la normalidad con aquellos otros cuya situación les permite continuar el intercambio comercial. No se puede esperar estabilidad en aquel Continente mientras duren las circunstancias actuales".



Reproducción, sin comentarios, de algunos párrafos de recientes ediciones de la prensa del País.

"LA ESFERA"

"La prensa tachirenses comenta con entusiasmo los resultados prácticos obtenidos en el taller industrial creado recientemente en San Cristóbal por el Ministerio de Fomento. Los noventa alumnos inscritos hacen positivos progresos en el aprendizaje de trabajos que servirán de base para la fundación de pequeñas industrias, cuya producción encontrará siempre en el país mercado y demanda remuneradora. La dotación del taller es moderna y llena cabalmente los fines sociales y económicos que se desean lograr. La manufactura de cobjas, alfombras, bufandas, tapicería para muebles, sacos de fique y otros tejidos, es prueba evidente de que dentro de poco tiempo Venezuela dispondrá de obreros capacitados para una producción cuantiosa de artículos que reemplazarán con ventajas, en precio y calidad, a muchos de los que actualmente se importan. El mencionado taller posee también telares chinos para la fabricación de trabajos manuales.

"La pequeña industria es, aun en los países que con mayor empuje han sido invadidos por el maquinismo y las grandes empresas, una de las fuerzas positivas de la economía. Entre nosotros no hay razón para que ese medio de trabajo productor no prospere y se transforme en fuente de bienestar".

"LA RELIGION"

"Fatal, e insensato es el ataque que se viene haciendo contra las tradiciones, el cual en vez de renovar confunde, y en vez de hacer fuerte para la hora actual, sólo crea entorpecedores utilitarismos.

"No debe verse con buenos ojos el empeño destructor de algunos que quieren acabar con los principios, con las ideas nobles y levantadas, y tampoco ha de mirarse con ojos indiferentes al que sólo ve hacia atrás arrellanado en cómoda poltrona sin imitar ni revivir. Es una vida inútil, apesar de las glorias del pasado."

"AHORA"

"El problema educacional en sus variadas ramificaciones, no ha sido todavía resuelto, ni mucho menos, en este país; y ello se patentiza muy especialmente, no tanto en lo relativo al establecimiento y dotación de escuelas y planteles, que en verdad se han multiplicado en toda la extensión territorial de la República, como en lo referente al cuidado, protección y amparo de la infancia desvalida y a su encauzamiento vocacional.

"En la culturización de la infancia participan hoy, de manera muy principal, las escuelas experimentales fundadas en Venezuela, en cuyos programas figuran prominentemente al lado mismo de las asignaturas tradicionales, novedosos cursos de deportes, danza rítmica, teatro infantil, música escolar, etc., y los resultados prácticos obtenidos en esas materias han sido tan óptimos y halagadores que las autoridades del ramo, según tenemos entendido se proponen intensificarlas y extenderlas en lo posible".

"CRITICA"

"Es necesario que la política agropecuaria iniciada por el Gobierno Nacional, sea secundada por los hombres de capital, propietarios e industriales, dedicados a la explotación de tan importante rama de la riqueza nacional. Pensamos que son varios los factores que se oponen a que esa riqueza nacional no se manifieste en toda su potencialidad; pero por lo pronto nos referiremos a uno que es esencialmente determinante y que obstaculiza el desenvolvimiento de la producción agropecuaria, y éste es, en nuestro concepto, la tendencia de los industriales en estos ramos, a valorizar sus propiedades, no por la calidad de los elementos de producción, sino por la cantidad de los mismos, por la cifra o entidad cuantitativa que representan... Es mucho más beneficioso tener mil matas de café en plenitud de producción, que 10.000 en malas condiciones vegetativas, pues el rendimiento que se obtiene de las primeras, será igual o superior al de las segundas, con la diferencia esencial de que el costo de producción es más reducido en el primer caso, porque es lógico que a menor número de matas, menor extensión de terreno cultivado, lo cual trae una economía de brazos para la limpieza, cuidado, recolección y beneficio del fruto".





farol de humor



Cualidad.—Destello de luz que todo hombre cree encontrar en la mujer que adora. Bien es cierto que estas virtudes las halla generalmente antes del matrimonio.

Cuarto de hora.—Menguada porción de tiempo que sirve para justificar una espera. Pobre de aquel que le dicen: "espérame un momento, solamente un cuarto de hora". El infeliz ya se puede cansar de esperar...

Cuchillo.—Ustensilio de mesa que puede algunas veces servir para cortar los alimentos.

Cuenta.—Papelucho indecente capaz de mortificarnos cuando nos es presentado. Muy pocas veces este papel llega con oportunidad y siempre es mirado con desasosiego.

Caballo.—Cuadrúpedo que presta servicios inmejorables. Sin embargo la equitación tiene sus quebras. Sobre todo cuando se trata de una amazona. Casi siempre son ellas detestables. Hay quien dice, que le basta con las Amazonas de la mitología griega que siquiera lucían vestidos femeninos.

Cursi.—Este término no tiene equivalente en idiomas extranjeros. En ellos a lo más se le define como la negación de lo distinguido. Pero entre nosotros un ejemplo aclara el concepto: aquel que guarda flores secas como recuerdos de una aventura de amor es siempre un cursi.

Lisiz, ya en su avanzada edad, no había perdido del todo sus inclinaciones donjuanescas.

Una noche, durante un baile, contemplaba deleitado la espalda escotada de una dama. Esta al fin notó la insistencia de la mirada, y un tanto ruborizada le dijo como en tono de reproche:

—Señor... Maestro...

—Estaba mirando si tenía usted alas, porque los ángeles generalmente las tienen—contestó sin inmutarse el gran músico.

Un agente de la Seguridad Pública sorprende a un ciudadano que parecía pordiosero, con un revólver en la cintura.

—¿Para qué carga usted ese revólver?

—Pa' que no me roben...

—¿Y qué te van a robar a ti?

—Pues, caramba, señor policía... pues... el revólver!



Días de guerra. Y el elefante del Jardín Zoológico de Londres se dice para sus adentros:—Qué raros visitantes se están viendo por aquí ahora!

Un viejo viendo que un chavalo maltrataba a un pobre burro, intervino diciéndole:

—Pero, muchacho, no maltrates de esa manera a ese pobre animal.

—¿Es usted de su familia, que cuida tanto de él?, le replicó el chavalo.

—No, no, contestó el viejo; pero está muy mal que entre hermanos se traten de ese modo.



—Oye, vale. Y Miguel no había venido con nosotros?

—Sí, pero yo lo mandé a negociar un Tratado de No-Agresión con el Sargento de Policía.

En un fundo estaban marcando animales. De repente el patrón dice al que tiene el hierro:

—Oye, a ese toro le pusiste la marca al revés...

El aludido contesta:

—¿Cree que se le caerá, patrón?

Un avispaado estaba empeñado la semana pasada en venderle dos loros a un turista.

Este, ya fastidiado, le dijo:

—Yo comprarle uno solamente.

—No puedo, señor, le contestó el vendedor; hay que vender los dos juntos, porque el uno habla francés y el otro es el intérprete.



Don Casiano, un honrado ciudadano, exhibe con orgullo el generoso regalo de Año Nuevo que le hiciera su amante esposa.

CARACAS:

Saludamos atentamente al señor Henry E. Linam, Gerente General de nuestras compañías, quien regresó de los Estados Unidos, donde permaneciera algunas semanas.

En días pasados se reunió un pequeño pero entusiasta grupo de empleados de nuestras tres empresas—S. O. V., Lago Petroleum Corporation y Compañía de Petróleo Lago—con el objeto de estudiar las posibilidades y las bases para la formación de un Club Avileño entre Empleados Standard-Lago, de finalidades estrictamente sociales, atléticas y culturales.

Concurrieron a cruzar ideas en esta primera reunión los señores Henry Wilson, Eduardo Pérez, Angel R. Semprín, Augusto Belfort, H. Arensburg, Raúl Alegré, Carlos Barrientos, J. V. Baptista y M. Mosquera. El entusiasmo manifestado en dicha convención, y el reconocido buen criterio y seriedad de todos y cada uno de los señores que en ella participaron, nos hacen presumir con sobrada razón que ya para la fecha en que circule esta edición de nuestra revista, estará definitivamente constituido el núcleo de señoras y caballeros que iniciarán el nuevo Club, y estará elaborado el esquema de los estatutos; posiblemente hasta esté negociada, al menos tentativamente, la consecución del hogar donde el Club habrá de recibir sus aguas bautismales al campés de nuestra "Alma Llanera", un vals vienes y uno que otro Fox.

Anotadas estas circunstancias, seguramente no es demasiado prematuro que "El Farol", ya en prensa, dé un saludo de bienvenida al nuevo Club Social, y felicite a sus socios

constituyentes. Grezca el número de los asociados, y se multiplique entre ellos la cordialidad y la alegría como el pan y el vino en las Bodas de Caná.

TEMBLADOR



Señor Ildefonso Martínez, cumplido trabajador de la S. O. V., quien actualmente, y a la edad de 32 años, cursa el segundo grado elemental en la Escuela Nocturna que tiene la Compañía en Temblador. "El Farol" hace llegar hasta el señor Martínez sus felicitaciones y su voz de aliento. Que sean muchos los que imiten su encomiable empeño.

CUMAREBO

Está de plácemes el hogar de los esposos Arévalo-Sánchez, residentes en "Campo C", por el advenimiento de una niña que fué inscrita con el nombre de María Luisa. Nuestros parabienes, y que la vida le sea propicia a la recién-nacida.

CARIPITO

Despedimos al señor Félix A. Garcia, quien ha sido transferido para el campo de San Joaquín, donde continuará prestando sus servicios a esta empresa.

SAN JOAQUÍN

En días pasados contrajeron matrimonio en la vecina población de Santa Ana, el señor Renigio Villarroel, empleado de nuestro Departamento de Producción, y la estimable señorita Clara Correa. Formulamos votos por la felicidad del nuevo hogar.

MARACAIBO

De Caracas ha regresado a su residencia en esta ciudad la señora María de Bortone, esposa de nuestro Médico-Jefe, doctor Alfonso Bortone. Con ella también regresaron sus dos pequeñas hijas, Alicia y María Cristina, la última ya un poco restablecida de sus quebrantos de salud, que motivaron el viaje de la familia Bortone a la capital. Les presentamos nuestra atenta bienvenida, y formulamos votos porque la pequeña María Cristina continúe prosperando.

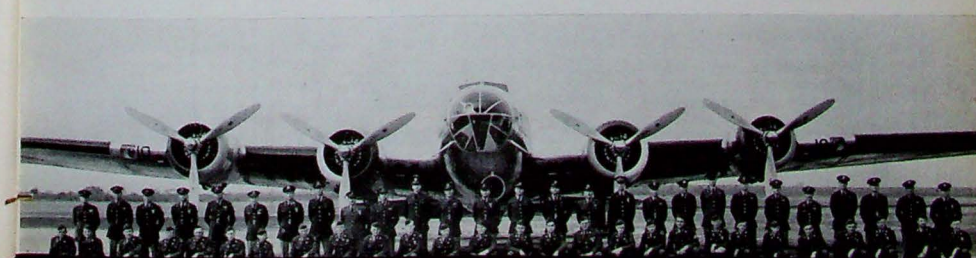
LA SALINA

Enviamos nuestras calurosas felicitaciones a los esposos doctor Manuel Irazábal Luigi, Médico Principal del Campo de La Salina, y señora María Teresa González de Irazábal, por el feliz advenimiento de su primogénito. Que la vida tenga en reserva muchas felicidades y triunfos para el peñueño Manuel.

TIA JUANA

De La Salina ha sido trasladado a este campo, para desempeñar el cargo de Jefe Distrital de Relaciones Industriales en Tia Juana, el señor Gilberto Osorio Luzardo, cuya laboriosidad y aptitudes son ya bien conocidas. Sobre el augurarle éxito en sus labores.

Grupo de aviadores, mecánicos y ayudantes de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos de América, quienes tocaron en Caripito, en ocasión de su visita a Venezuela como parte del itinerario del reciente vuelo de amistad por países sur-americanos, y fueron obsequiados por la Compañía con un almuerzo.—Al centro, el Comandante de la flotilla, Mayor General Delos C. Emmons. (Fotografía oficial de la Armada Aérea de los EE. UU. de A.)





CARIPITO

Continúa llegando con regularidad a nuestra mesa de redacción el interesante semanario deportivo "El Músculo", publicado por el "Centro Deportivo SOV Caripito". Para dar una cabal idea de las serias miras deportivas de los hombres del "sport" caripitense que dan vida y fuerza a "El Músculo", reproducimos hoy uno de los editoriales de dicho semanario:

"Es innegable, y así lo ratifican los viejos tiempos de la Grecia, que son tan necesarios para los pueblos las actividades deportivas como la instrucción y como el pan.

"Pensando formalmente en las máximas ventajas de estas prácticas, creadoras de inteligentes relaciones sociales entre los núcleos componentes de las sociedades modernas, diremos ser el deporte, en su expresión general, el complemento engrandecedor y diafanamente pulcro por el cual, empezándose a comprender, se acercan los pueblos y los hombres en estrechos lazos de solidaridad fraternal.

"Y es percatada de estos principios y mejor intencionada hacia el futuro social de sus empleados y trabajadores, que la Standard Oil Company of Venezuela, no omite gastos ni pone traba a ninguna tendencia o proyecto que a este móvil surja del seno de sus conglomerados. Antes, la empresa, adelantándose a proyectos y tendencias del momento crea bases y motivos, construye Stadiums, importa equipos adecuados, allana dificultades y participa en la forma en que sea necesario por imprimir vitalidad e interés al deporte en sus medios.

"Así, desde este punto de vista, 'El Músculo' laborará incansable porque estas relaciones, cónsonas con el actual entusiasmo, no decaigan en el ánimo, tanto de la empresa como de sus trabajadores. Antes bien, seguirá siendo, dentro de sus normas de antemano trazadas, heraldo y eje encauzador de todas las corrientes deportistas de hoy".

CUMAREBO



De izquierda a derecha: Sritas: Milla Lugo, madrina del "Criollos", Ramona J. Bello, del "Standard", Ana R. Lugo, del "Orión", y Ana M. Alvarado del "Sucre".

Indiscutiblemente, Cumarebo ha progresado mucho durante los dos últimos años en lo que a deporte se refiere. Muchos hay que antes desconocían por completo el juego de pelota, a quienes hoy oímos discutir jugadas acaloradamente, aduciendo argumentos de verdaderos peloteros.

Como una muestra de las actividades deportivas de nuestros empleados y trabajadores, dentro de un ambiente de cordialidad y armonía con los varios Clubs de la región, insertamos dos fotografías tomadas en ocasión del reciente Campeonato Amateur de Cumarebo, habidas por cortesía del señor N. A. Bello Montero.

El Standard Deportivo Cumarebo ha sabido sacar provecho de las varias derrotas sufridas durante los juegos del Campeonato, reorganizando su equipo, y mejorando la técnica de sus jugadas.



Grupo de jugadores del "Standard Deportivo Cumarebo". Con ellos aparece la encantadora madrina del equipo, señorita Ramona J. Bello, y el Presidente del Club, doctor R. R. Velasco.

TEMBLADOR

Con el objeto de hacer más efectiva la vida del "Águilas de Temblador B. B. C.", se celebró una reunión en el salón de la escuela del Campamento de Mata de Venado, con el objeto de organizar la Mesa Directiva. Quedó ésta constituida así: Presidente, señor Eduardo Sánchez Garantón; Tesorero, señor Francisco Fernán; Secretario, señor Manuel R. Rivas; y Manager, señor Luis R. Gutiérrez.

Deseamos que bajo la dirección de estos buenos deportistas, el Club "Águilas de Temblador" continúe conquistando triunfos.

Y al hablar de triunfos, no queremos dejar de mencionar el obtenido últimamente por el "Águilas de Temblador" contra el "Patriota B. B. C." que vino de Ciudad Bolívar a medir fuerzas con el primero en el Estadium de la Standard. Los jugadores del "Patriota" tuvieron la desventaja del cansancio consiguiente al viaje, y sin duda esto fué un factor en su contra; pero bien merece el equipo vencido nuestras calurosas felicitaciones por la disciplina observada en el "diamante", y por la serenidad con que ejecutó sus jugadas y combinaciones.

LA SALINA

Compiten actualmente por el Campeonato de Basket-ball de la región, diez equipos masculinos: seis de segunda categoría pertenecientes a los clubs La Salina, Campo Rojo, Tia Juana, Venoil, Miraflores y V. O. C., y cuatro de primera, dependientes de los mismos clubs, con excepción de Tia Juana, y V. O. C. de Lagunillas. También toman parte en tan importante justa basketbolística tres quintetos de señoritas, en su mayoría escolares, que defienden los colores deportivos de La Salina, Miraflores y Venoil.

Entrena a los jugadores de La Lago el capaz y entusiasta instructor de Atletismo y Deportes, señor Paul Wingeyer, quien desde hace algún tiempo está al servicio de la Compañía en dicha capacidad.

MARACAIBO

Entre los empleados y trabajadores de las diversas dependencias de la Lago Petroleum Corporation en Maracaibo, se ha mantenido vivo el interés por los deportes, especialmente por el base-ball. Las prácticas entre los varios equipos, continúan llevándose a efecto con notable regularidad, y cada vez se acentúa el espíritu de buen deportismo, que es opuesto a exageradas discusiones sobre jugadas debatibles. Ya se está "aprendiendo a perder", lo cual es indicio seguro de que un concepto lógico del deporte está echando raíces entre los deportistas de la Lago.

LAGUNILLAS

Con motivo de ir empatados los Clubs que toman parte en el "Campeonato de Basket-ball Inter Company", en el Distrito Bolívar, próximamente se jugará una serie más, para definir el Campeón de este torneo.

Los aficionados a este Deporte se encuentran sobre ascuas, esperando el resultado del Campeonato, pues hasta el presente todos los clubs han demostrado estar bien preparados y por ende, dispuestos a titularse "Campeón".

TIA JUANA

Hasta el final de la jornada llegaron los muchachos del Standard Sport Club en la justa campeonil del Distrito Bolívar, luchando gallardamente para conquistar laureles, pero la suerte les fué adversa al final de la jornada. Ya en varias ocasiones se habían colocado en el puntero discutiendo supremacía. Una labor magnífica desarrollaron sus componentes, destacándose en la buena voluntad y en los esfuerzos que guiaban su ideal deportista, como era el de colocar en alto el nombre del Standard Sports Club, orgullo de Tia Juana.

PEDERNALES

Un encuentro pelotero se efectuó en el Stadium de Capture, entre los "Águilas de Temblador" y el "Standard Pedernales", habiendo triunfado los bravos muchachos del "Standard", con un score de 3 x 1.

Los "Águilas", empero, compitieron brillantemente. Felicitamos al "Standard Pedernales" y que siga cosechando triunfos!...

Casos de Memoria Sorprendentes

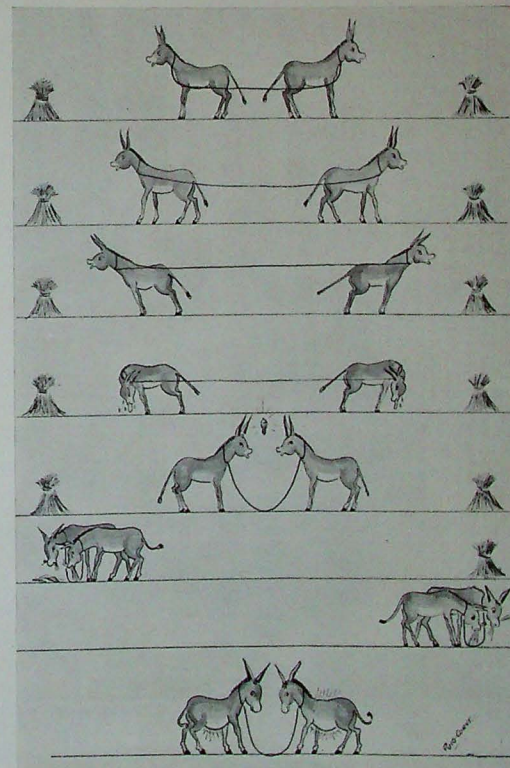
Sir Walter Scott podía repetir largos poemas después de haberlos leído solamente una vez.

Thomas Fuller, historiador inglés del siglo XVII, podía repetir 500 palabras, sin conexión una con otra, después de oírlas decir dos veces, y las repetía en el mismo orden. Podía también repetir una lista de 500 nombres extraños, después de haberlos oído varias veces.

Este mismo Fuller podía pasar a caballo a través de Londres y a su

regreso por el mismo camino recordar todos los avisos que había visto a la ida. También acostumbraba a escribir de una manera asombrosa. Escribía palabras una a una en una columna en la parte izquierda del papel y luego empezaba de nuevo arriba y llenaba las líneas correctamente sin llegar a hacer un cambio en las palabras que primero había escrito en columna.

(Traducido de "Fact Digest").



No olvide, durante el año que empieza, que la cooperación trae muy buenos resultados. Recuerde esta historieta gráfica, siempre que se trate de cooperación en lo que esté conforme a su concepto de lo bueno y de lo justo, en el deporte como en el trabajo, en su vida privada y fuera de ella.

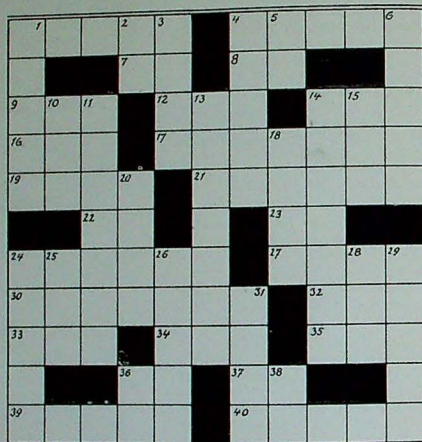


CRUCIGRAMAS

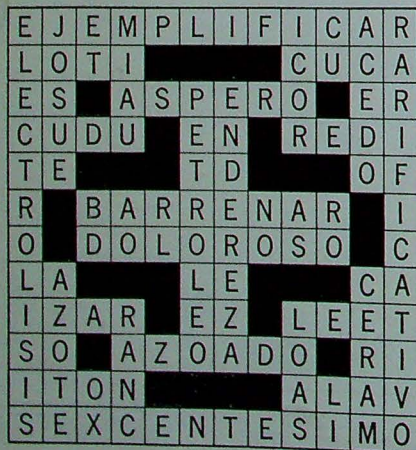
HORIZONTALES

- 1 — Metal alcalino más ligero que el agua.
4 — Metal muy pesado.
7 — Iniciales que tienen las recetas.
8 — Divinidad egipcia.
9 — Pronombre personal de primera persona.
12 — Enojo.
14 — Yerno de Mahoma.
16 — De esta manera.
17 — Carga de Olor.
19 — Obtuso.
21 — Desatar.
22 — Nota de la escala musical (Inv.)
23 — Dativo y acusativo de un pronombre.
24 — Apalea.
27 — Viento fresco.
30 — Obstruir.
32 — Acción de ir.
33 — Hogar.
34 — Agarradera.
35 — Río de Suiza.
36 — Moneda romana.
37 — Letra griega.
39 — Que tiene sabor agrio.
40 — Género de mamíferos roedores, cuyo cuerpo está cubierto de púas.

PROBLEMA NUMERO 8



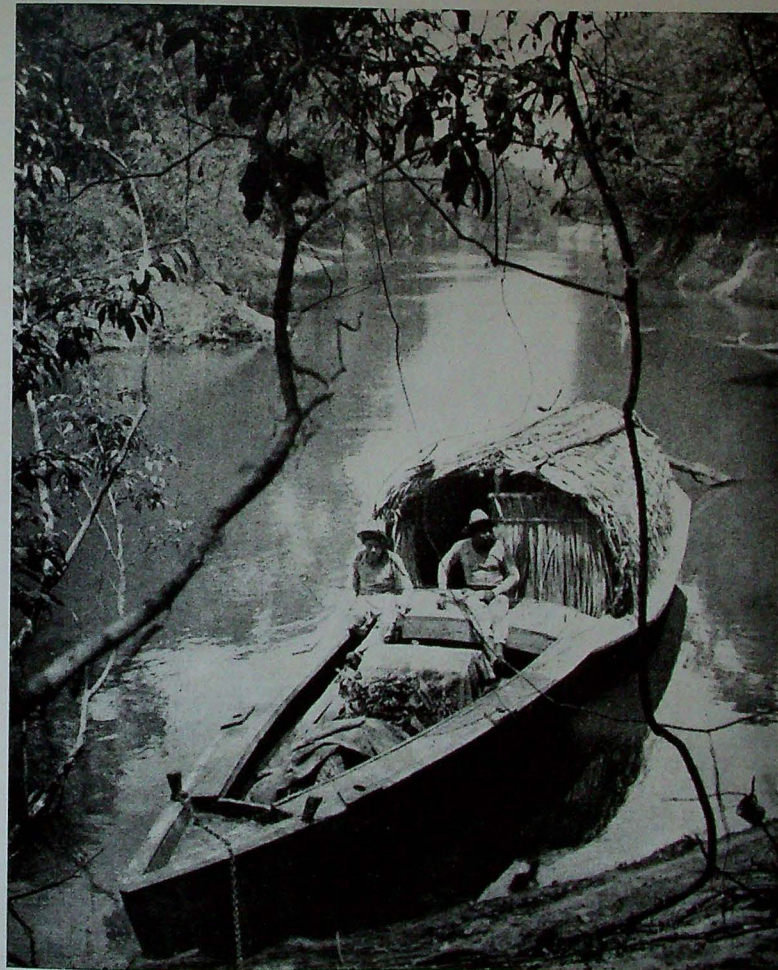
SOLUCION DEL PROBLEMA NUMERO 7



VERTICALES

- 1 — Mancha pequeña y morena de la piel.
2 — Moverse hacia un lugar.
3 — Estupefaciente.
4 — Campo sembrado de hierba y arbustos.
5 — Sexta voz de la escala musical.
6 — Tener odio.
10 — Plantigrado.
11 — Semejante.
13 — Trenzas hecha con los tallos de ajos.
14 — Vasos que llevan la sangre desde el corazón a todo el cuerpo.
15 — Soga de esparta trenzada.
18 — Arbol de la familia de las ulmáceas.
20 — Materia que ocupa el cráneo (Inv.)
24 — Hoja de palmera.
25 — Une, amarra.
26 — Casualidad.
28 — Nombre de mujer.
29 — Que tiene cierta longitud.
31 — Tabaco en polvo.
36 — Proposición latina.
38 — Caminar de allá para acá.

(Colaboración que agradecemos al Sr. Juan B. Guerrero de Puerto Cabello).



ESMALTES VENEZOLANOS

A la orilla del tranquilo pero temible caño, descansan los bongoeros, mientras el sol de mediodía besa, con ardiente caricia, las anchas soledades.

